

Las Mujeres en el  
Medio Rural Vasco  
2016

---

## Índice

1. Características generales.....	4
1.1. Ámbito muestral.....	4
1.2. Personas dependientes en el hogar .....	5
1.3 Procedencia .....	6
1.4 El idioma.....	6
1.5 La formación.....	8
2. La distribución del tiempo.....	10
2.1 Trabajo remunerado .....	12
2.2 Trabajo doméstico.....	12
2.3 Cuidados a personas del hogar .....	14
2.4 Vida social.....	15
2.5 Ocio activo y pasivo.....	16
2.6 Desplazamientos .....	17
3. Actividad principal, trabajo y empleo .....	18
3.1. Actividad, ocupación y desempleo.....	18
3.2 Características de los empleos remunerados .....	19
3.3 Actividad principal.....	20
4. La dedicación a la agricultura y la ganadería .....	21
4.1 Grado de vinculación con la agricultura.....	21
4.2 Responsabilidad y trabajos realizados en la explotación.....	23
4.3 Titularidad .....	24
4.4 Aspectos más importantes para impulsar el sector .....	24
5. La vida en el medio rural .....	26
5.1 La sociedad de la información.....	26
5.2 La disponibilidad de equipamientos y servicios y su uso habitual.....	27
5.3 Para que el pueblo prospere .....	31

6. Asociacionismo, participación política y actividades de tiempo libre.....	32
7. Conclusiones.....	33
8. Anexo metodológico .....	36
8.1 Definición y objetivo.....	36
8.2 Diseño muestral .....	36
8.2.1 Población y marco muestral 2016.....	36
8.2.2 Diseño muestral .....	37
9. Anexo.....	42
Referencias.....	47

# 1. Características generales

## 1.1 Ámbito muestral

La muestra utilizada para la realización de este estudio se compone de mujeres mayores de 15 años, que residen en Municipios calificados de rurales basándose en tres características:

1. la población (< de 2.500 habitantes)
2. la densidad de población (< de 85 habitantes/km<sup>2</sup>)
3. la importancia del sector primario (> 10% PIB municipal<sup>1</sup>).

Dado que el número de municipios que cumplían estas tres condiciones eran muy pocos se decidió ampliar la muestra a aquellos que cumplieran dos de ellas, siempre que la importancia del PIB primario no fuera inferior a la media de la CAE (0,70%) e incluso se recogieron algunos municipios que solo cumplían una de las condiciones pero que dada la importancia del sector primario, y que no se encontraban muy por encima de los límites, aconsejaban su inclusión.

Las particularidades metodológicas de la selección de muestra y el cálculo de los errores se incluyen en los anexos.

**Tabla 1: Composición de la población de estudio (municipios rurales) por edades y Territorio Histórico**

Grupo Edad	Número	% del total	Territorio	Número	% del total
15 A 25	4.733	10%	ARABA	16.025	35%
26 A 39	7.993	17%	BIZKAIA	10.051	22%
40 A 54	13.497	30%	GIPUZKOA	19.660	43%
55 A 64	7.436	16%			
65 EN ADELANTE	12.077	26%			
<b>TOTAL</b>	<b>45.737</b>		<b>TOTAL</b>	<b>45.737</b>	

Finalmente se han considerado rurales el 49% de los municipios de Euskadi, con un 59% de la superficie, y sólo con un 4,7% de la población total, que en el caso de las mujeres cae hasta el 4,4%.

El porcentaje de mujeres que habita el ámbito rural supone sólo el 48% de la población, y es inferior al del urbano, donde supera el 51%, lo que nos da un entorno rural mas masculinizado que el urbano, y sin apenas cambios desde la encuesta realizada en 2012.

El medio rural también está más envejecido que el total de la CAE, donde la media de mujeres mayores de 65 años se encuentra alrededor del 23%, mientras que en el entorno rural aumenta hasta un 26%, las mujeres con más de 55 años han aumentado en 2 pp en los últimos 4 años, alcanzando al 42% de la población femenina total.

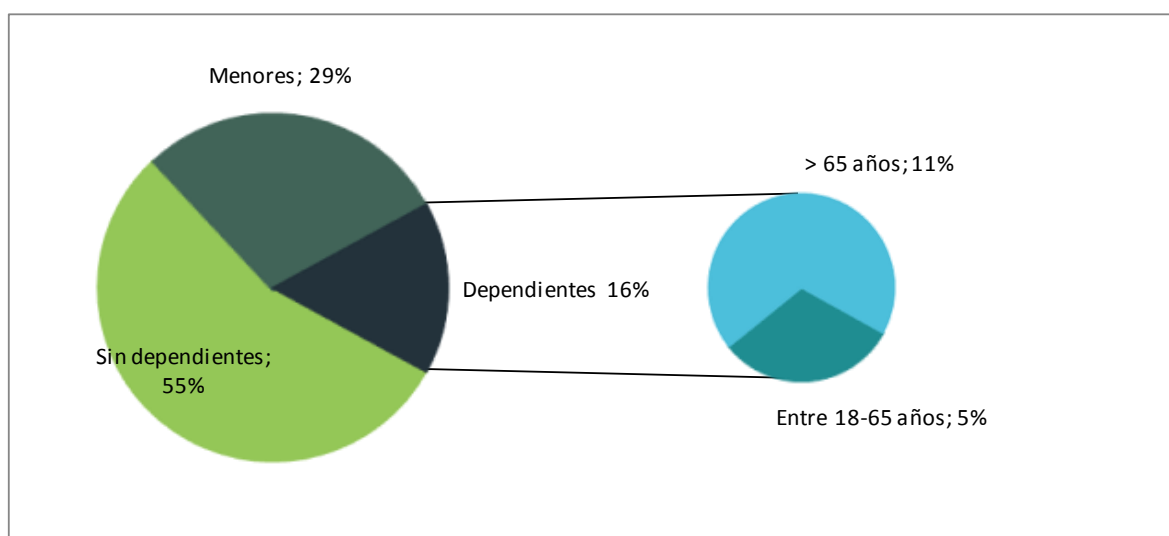
<sup>1</sup> Se ha partido del cálculo de Indicadores de PIB Municipal realizados por Eustat para el año 2012.

Por territorios históricos, es Araba el territorio donde mayor número de mujeres han optado por residir en un entorno rural, un 10% del total, superando ampliamente el 3% de mujeres de Gipuzkoa o Bizkaia que habitan en el mismo.

## 1.2. Personas dependientes en el hogar

En más del 45% de los hogares del medio rural se convive con personas dependientes o menores.

Gráfico 1: Hogares con menores y personas dependientes por edad. %



En algo menos de un tercio de los hogares del medio rural conviven menores dependientes. Lo más habitual es dos hijos o hijas por hogar (44%), o uno (41%). Existe un 14% de los hogares donde conviven 3 o más menores.

Del total de hogares con adultos dependientes, en dos tercios se trata de personas mayores de 65 años, mientras que en el resto la persona dependiente es mayor de 18 y menor de 65 años.

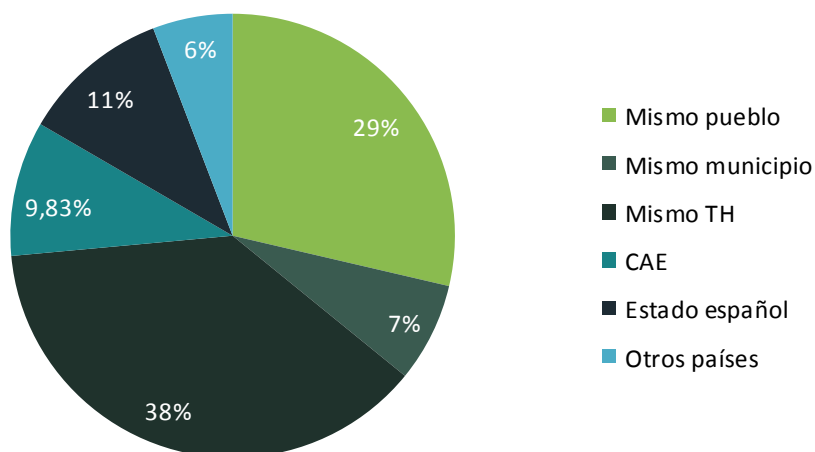
Por territorios históricos es Araba el que mayor número de hogares con dependientes presenta.

En general las mujeres declaran dedicar 9 horas de media a cuidar a otras personas, pero en los hogares en los que hay dependientes, tanto menores como adultos, esta media se duplica, llegando hasta las 19 horas semanales dedicadas a la atención a estas personas, lo que conlleva una carga de trabajo tanto física como psicológica importante, que en muchos casos se traduce en problemas de tipo médico.

### 1.3 Procedencia

La población rural vasca muestra un gran arraigo con la tierra que le vio nacer, ya que más de un 83% de las mujeres del medio rural proviene de la propia Comunidad, un 74% del mismo territorio histórico en el que residen, un 36% siguen residiendo en el municipio donde nacieron, y casi un 30% en el mismo pueblo, estos datos no han variado apenas en los últimos 4 años.

Gráfico 2: Procedencia de las mujeres del medio rural vasco. %



El porcentaje de mujeres inmigrantes en el medio rural, un 5,8%, es ligeramente inferior al general de la CAE, que tiene un 6,4%, según el INE, en la Estadística del Padrón Continuo 2016.

Del total de mujeres llegadas de otros países, más de la mitad proviene de América, principalmente de Sudamérica, una cuarta parte tiene su origen en África, y el resto en otros países de Europa, desde 2012 ha disminuido ligeramente el porcentaje de mujeres provenientes de América, y aumentado las originarias de África. Es un tipo de población joven, pertenecen mayoritariamente a la franja de edad entre 26 y 39 años (44%), y casi en su totalidad se sitúan por debajo de los 54 años (85%), la mayoría lleva menos de 10 años en la CAE.

En cuanto a la migración interna, la que proviene del Estado, sucede lo contrario, más de la mitad de las mujeres provenientes de otras provincias del Estado son mayores de 54 años, y la mayoría lleva viviendo en Euskadi más de 25 años.

### 1.4 El idioma

Respecto a la lengua habitual de comunicación en casa, se encuentran grandes diferencias entre el total de la Comunidad (2011) y los resultados obtenidos en el medio rural vasco, donde el uso del euskera ya sea en solitario o junto con el castellano es más elevado, situándose la media alrededor de un 50%, porcentaje que ha subido un punto en los últimos 4 años.

Tabla 2: Uso del euskara solo o junto con el castellano por Territorio Histórico y CAE 2016 %

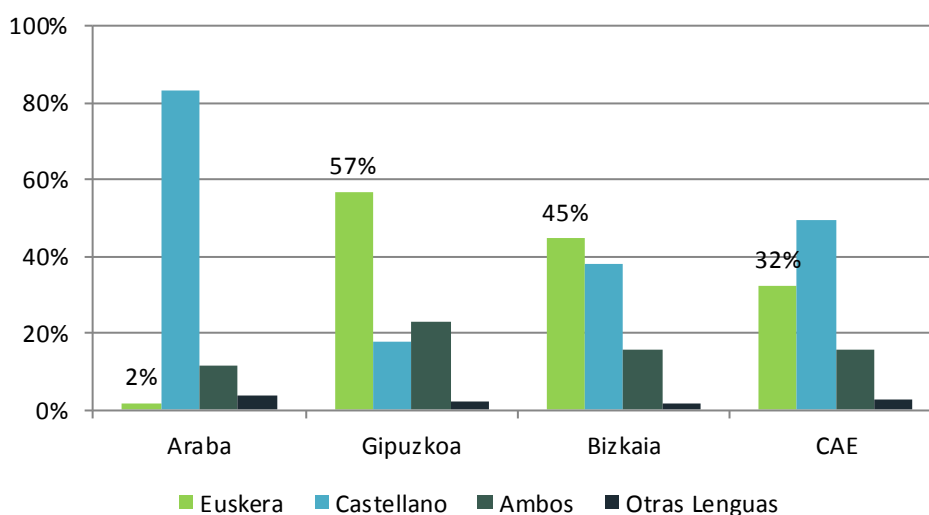
	Total CAE	Medio Rural
Araba	7%	12%
Gipuzkoa	37%	81%
Bizkaia	15%	62%
CAE	21%	48%

Ámbito general CAE: EUSTAT Estadística municipal de educación 2015

Es de destacar que el uso exclusivo del euskera como idioma vehicular en la CAE ha disminuido desde 2012, de un 32 a un 37%; aumentando en Araba, descendiendo en Gipuzkoa, y mostrando un ligero aumento en Bizkaia. Por edades son las mayores de 65 años las que declaran utilizar en mayor medida únicamente el euskera en el hogar, más de un 35%, seguidas por el grupo comprendido entre 40 y 54 años.

Por territorios históricos, en Araba ha aumentado visiblemente el uso del euskera en combinación con el castellano 4 puntos respecto a los datos recogidos en la encuesta del 2012 en todos los tramos de edad, pero es a partir de los 25 años cuando se nota un mayor crecimiento del mismo. En Bizkaia ha aumentado ligeramente, y en Gipuzkoa ha sufrido un pequeño retroceso, del 86% (2012) al 81% en 2016.

Gráfico 3: Lengua habitual de comunicación en el medio rural por Territorios y CAE %



Además de estas dos lenguas, en un 3% de los hogares existen terceras lenguas de comunicación principal como el árabe, el gallego o el inglés, entre otras.

Es en Araba donde es mayor el uso de otras lenguas entre las mujeres del medio rural, principalmente en el ratio de edad de 26 y 39 años, lo que corresponde con la edad media de las

personas inmigrantes en el Estado español según el INE (Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI – 2007).

En este escenario bilingüe y con terceras lenguas incorporándose a la sociedad es importante conocer la adecuación de los servicios a estas necesidades de comunicación. En la encuesta se pregunta a las mujeres si en determinadas situaciones no se les atiende en su lengua habitual de comunicación y les hubiera gustado que fuera así.

El porcentaje de mujeres que tienen problemas para comunicarse en su lengua habitual ha descendido desde 2012 en 6 pp, hoy en día son un 11% de las mujeres rurales, las que han tenido problemas de comunicación, y tal y como sucedía en la encuesta de hace 4 años, las mujeres que hablan de forma habitual una lengua distinta a las oficiales de la CAE no reflejan ninguna situación de este tipo, probablemente porque consideran que es lo habitual en un entorno donde su lengua no es la mayoritaria.

Son mujeres euskaldunes las que en mayor medida han sufrido discriminación a la hora de poder comunicarse en euskera, casi una cuarta parte de ellas ha vivido alguna situación en la que no ha podido comunicarse en su lengua habitual. Estos problemas se dan principalmente en la atención médica, seguido por los estudios o la realización de compras.

Un 13 % de las que dicen utilizar tanto el euskera como el castellano, también declaran tener problemas en determinadas situaciones, lo que puede ser debido a la voluntad de tener el derecho a hablar en la lengua que ellas deseen en todas las ocasiones.

Por edades son las que se encuentran entre 40 y 64 años, las que en mayor medida declaran haber vivido este tipo de situaciones.

En cualquier caso, la diversidad lingüística de esta sociedad obliga a la implementación de políticas que por una parte garanticen la posibilidad de utilización de cualquiera de las dos lenguas oficiales, y que por otra faciliten la comunicación a quienes lo hacen en otras lenguas de forma habitual, o habiliten instrumentos y medios para aprender tanto euskera como castellano.

## **1.5 La formación**

El nivel de estudios entre las mujeres del medio rural, apenas si tiene diferencias con el nivel global de Euskadi.

Al objeto de hacer una comparativa más ajustada, se han obtenido los datos de formación globales de la CAE (2015), y los segregados por sexo, es este caso los que interesan para cotejar con los obtenidos en la encuesta son los correspondientes a las mujeres de la CAE.

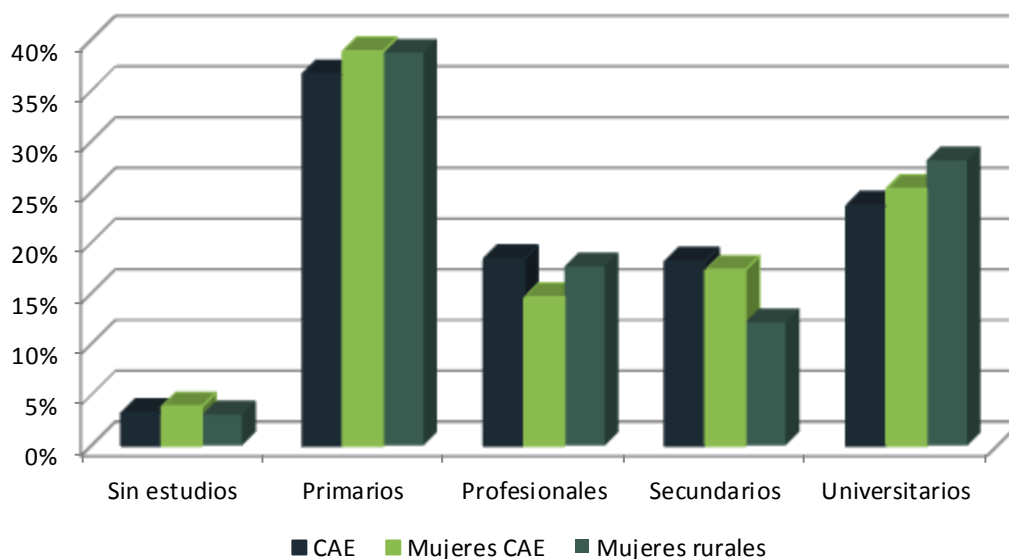
En los niveles más bajos de los estudios realizados, son muy parecidos, casi iguales los porcentajes entre las mujeres del mundo rural y las de la CAE. Son los estudios profesionales los que empiezan a establecer algunas diferencias entre ambos entornos, el 18% de las mujeres rurales afirman haber finalizado dichos estudios, frente al 15% del total de mujeres de la CAE.

En el caso de los estudios secundarios, que serían Educación secundaria obligatoria (E.S.O.) y Bachillerato, son mayores las diferencias existentes entre el entorno rural y la CAE, con un 12 y un 17% respectivamente. En las opciones de la encuesta no aparecía ESO como estudios realizados,



de los profesionales se pasaba al Bachillerato, por lo que esta puede ser la razón de los 5 puntos de diferencia existentes.

**Gráfico 4: Nivel de formación por ámbito y sexo. CAE %**



*Ámbito general CAE: EUSTAT Estadística municipal de educación 2015*

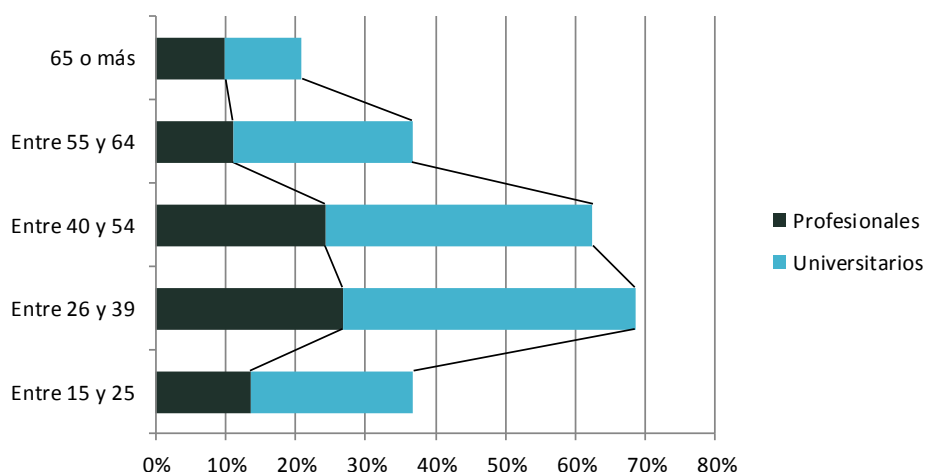
En cuanto a los estudios universitarios, son las mujeres las que en mayor medida los realizan y finalizan, pero es el mundo rural el que mayor porcentaje de mujeres universitarias presenta un 28% frente al 25% de las mujeres de la CAE, y frente al 22% de los hombres vascos. Continúa la tendencia registrada en los últimos años con mayor representación de mujeres que hombres en el ámbito universitario, tanto en el medio rural como en el urbano.

Se ha diferenciado entre estudios agrarios y no agrarios, tanto en formación profesional como en universitarios, y apenas un 2% de las mujeres rurales ha optado por ellos.

Por edades, la mayoría de las mujeres sin estudios, un 80% se concentra en el ratio de edad más avanzado:, mayores de 65 años.

A nivel global la opción más elegida entre las mujeres rurales es la universidad, el 28% afirma tener estudios universitarios terminados, frente al 18% con estudios profesionales.

Gráfico 5: Estudios profesionales o universitarios realizados por las mujeres del medio rural. CAE %

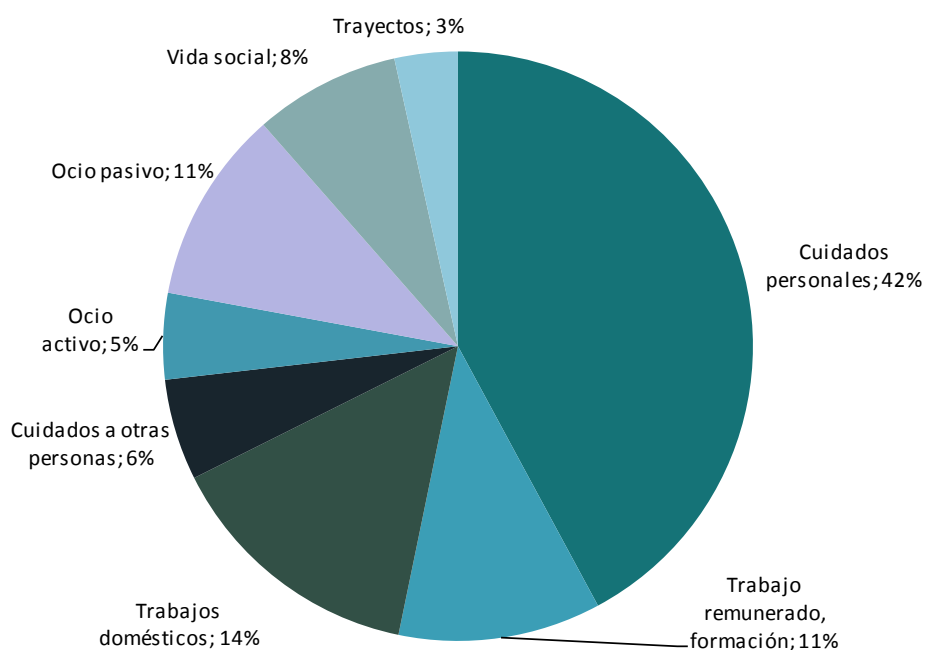


En todos los ratios de edad se confirma esta tendencia, siendo las mayores de 65 años las que presentan los porcentajes más igualitarios, 10 y 11% respectivamente.

## 2. La distribución del tiempo

El tiempo es igual para todas y todos, pero el uso que de él hacemos es lo que conforma la estructura de la sociedad en la que vivimos, y una distribución desigual por sexos conlleva la pérdida de oportunidades para mujeres y hombres en distintas facetas de la vida, pues crean desequilibrios sociales, cotidianos e individuales.

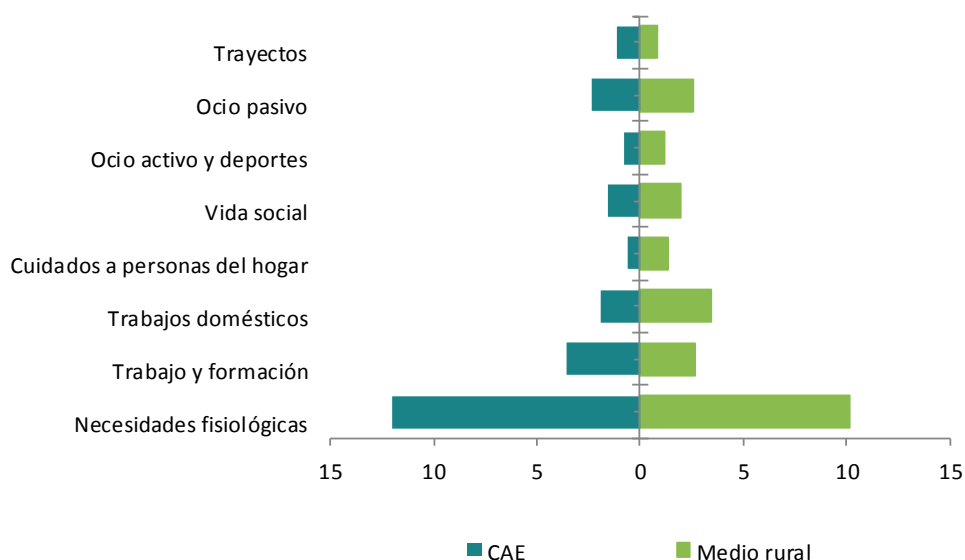
Gráfico 6: Distribución del tiempo % 2016



Las mujeres rurales dedican más de 50 horas a la semana al trabajo, ya sea remunerado, doméstico o de cuidados, y desde 2012 han aumentado en una hora su dedicación al mismo.

Los desplazamientos tan habituales en el mundo rural han descendido ligeramente en los últimos 4 años, pasando de 6 horas semanales en 2012, a 5,5 en 2016.

**Gráfico 7: Distribución de tareas de las mujeres a lo largo de un día, por CAE 2013 y Medio Rural 2016 (Horas diarias)**



Fuente: Encuesta de presupuestos de tiempo 2013. Eustat

En la gráfica superior se compara el día de una mujer de la CAE, con el día de una mujer rural. El tiempo que una y otra dedican a a cada actividad a lo largo del día varía dependiendo del lugar donde viven.

Las mujeres del medio rural dedican menos tiempo a sus necesidades fisiológicas (comer, dormir...) y al trabajo remunerado o formación que las de la CAE. Por otro lado en las labores domésticas y de cuidado invierten casi el doble de horas en el medio rural, el ocio también es ligeramente superior, y tal y como se ha comentado antes, el tiempo dedicado a los desplazamientos es inferior a la media de la CAE.

Esta es una medida lineal del tiempo, es decir, las actividades se contabilizan de manera sucesiva, pero esto no refleja la realidad, en la cual las tareas se superponen, principalmente en los temas de trabajo doméstico y cuidados, por lo que se hace realmente difícil cuantificar el tiempo real dedicado a cada trabajo. Aquella frase tan conocida de que las mujeres son capaces de hacer más de una cosa a la vez, se torna verdad absoluta cuando se habla del trabajo reproductivo, algunas mujeres parecen tener días de más de 24 horas.

Pasamos a analizar a continuación cada una de las dedicaciones de forma más detallada:

## 2.1 Trabajo remunerado

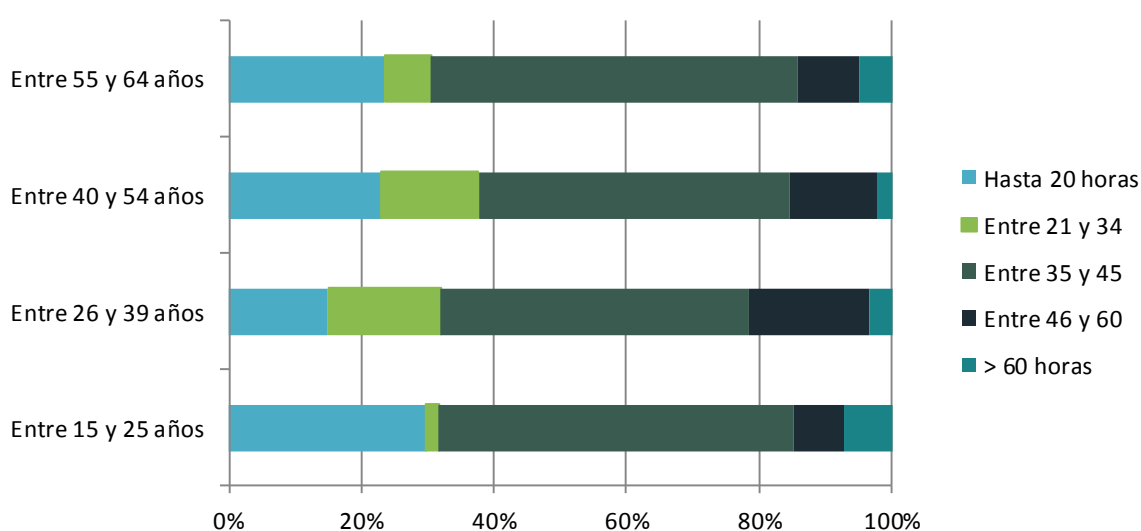
Entre las mujeres menores de 65 años, un 46% declara tener un trabajo remunerado, ha aumentado en 5 pp desde el años 2012. Este trabajo al que dedican 35 horas semanales de media, les supone un 21% del total de su tiempo.

Más de 5.000 mujeres del medio rural, un 24% trabajan a tiempo parcial, con una media de 23,5 horas semanales, que les supone un 14% de su tiempo, mientras que las mujeres que tienen un empleo a jornada completa le suelen dedicar 40 horas semanales (24% de su tiempo).

Se mantiene sin cambios el porcentaje de mujeres con un empleo a tiempo parcial desde 2012, pero ha aumentado ligeramente las horas que dedican al mismo, de 21 a 23,5 horas.

Por edades, son las mayores de 55 años, las que en menor medida trabajan a tiempo parcial, en el resto de ratios de edad apenas hay diferencias.

Gráfico 8: Distribución de la dedicación al trabajo remunerado por ratios de edad. %



La dedicación media al trabajo remunerado (en torno a las 40 horas semanales) es la más habitual entre las mujeres (50%), seguida por la jornada más reducida, con menos de 20 horas semanales, que es la que realizan más del 20% de mujeres.

Es de destacar que el 71% de aquellas mujeres que trabajan menos de 20 horas semanales lo hacen en el sector de Servicios; mientras que alrededor de un 69% de las que trabajan más de 60 horas lo hacen en el Sector primario.

## 2.2 Trabajo doméstico

Según la Encuesta de Presupuestos del tiempo de Eustat 2013, se ha reducido el tiempo medio diario de dedicación al trabajo doméstico por parte de las mujeres en 17 minutos, mientras que el de los hombres ha aumentado en 18 minutos, respecto a la misma encuesta del año 2008, pero aun así las mujeres siguen dedicando más del doble de tiempo a estas labores que los hombres, 3 horas frente a 1 hora y media.

En el mundo rural, los datos no son tan halagüeños, ha aumentado el tiempo de dedicación diario de las mujeres al trabajo doméstico; de 2 horas y 51 minutos en el 2012, a 3 horas y 22 minutos en 2016; a pesar de ello sigue por debajo del dato recogido en 2008, 4 horas y 17 minutos.

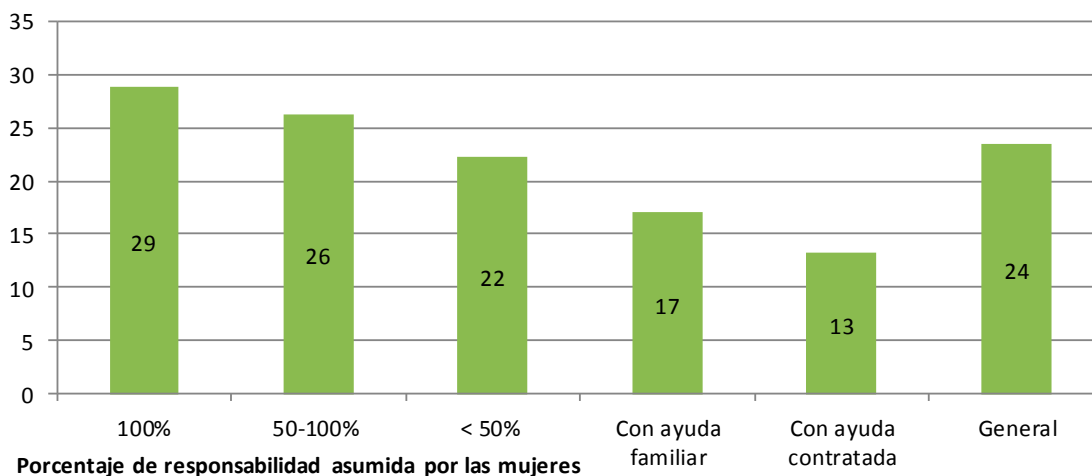
Un aspecto importante al analizar este tipo de trabajo es conocer sobre quien recae la responsabilidad del trabajo, ya que aunque a veces el reparto de tareas sea igualitario, la responsabilidad suele ser en mayor medida competencia de las mujeres, y se convierte en un trabajo añadido, ya que el tiempo dedicado a la preparación de lo reproductivo (organizar comidas, la casa, niños y niñas, dependientes...etc.) se realiza simultáneamente junto con otras tareas.

Alrededor de un 40% de las mujeres del medio rural asume directamente y de manera individual la responsabilidad de las tareas domésticas, un porcentaje 7 puntos inferior al de 2012, por lo que podemos considerar que, aunque muy poco a poco es un dato que está mejorando, a pesar de que sólo en un 12% de los casos las parejas asumen igual o mayor responsabilidad que las mujeres.

El resto de las mujeres encuestadas dicen compartir esta responsabilidad con familiares o personas contratadas para ello.

Las mujeres mayores de 55 años son las que en mayor medida asumen toda la responsabilidad de las tareas del hogar, y entre 26 y 54 años la corresponsabilidad aumenta ligeramente pero de momento lejos de un reparto equitativo en las tareas.

**Gráfico 9: Horas semanales de trabajo doméstico según responsabilidad y ayuda.**



Además se debe tener en cuenta que a mayor nivel de responsabilidad mayor número de horas a la semana se dedican a estas tareas, aquellas que asumen el 100%, dedican 5 horas más que la media al trabajo doméstico, mientras que las que su responsabilidad está por debajo del 50%, dedican 22 horas semanales.

Únicamente el 27% de las mujeres tienen alguna ayuda familiar, y un 9% cuenta con ayuda contratada, lo que se refleja en el número de horas dedicadas a las tareas domésticas, que son de 17 y 13 horas respectivamente.

El hecho de tener un trabajo remunerado a tiempo total tiene mucha influencia en el tiempo dedicado a las labores del hogar, que se reduce hasta 16 horas semanales; mientras que las que tienen una reducción de jornada laboral, dedican 21 horas. Entre las que se encuentran sin trabajo fuera del hogar, las horas dedicadas a tareas domésticas aumentan hasta 28 horas y suelen tener toda la responsabilidad de las mismas.

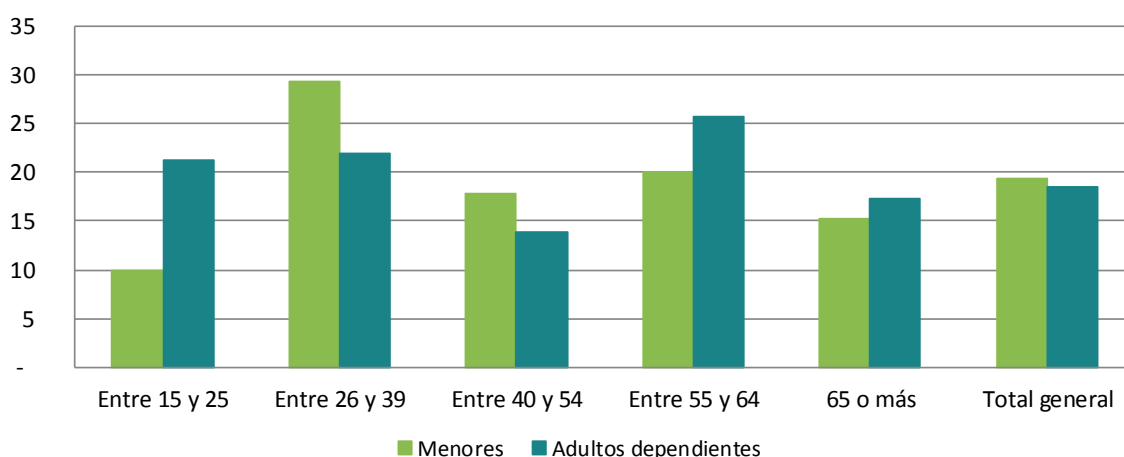
### 2.3 Cuidados a personas del hogar

Las tareas de cuidado a otras personas, engloban a colectivos muy diferentes; menores, personas dependientes adultas o mayores que no se pueden valer por si mismos.

Como se ha comentado en el punto 1.2, en un 45% de los hogares de las mujeres del mundo rural se convive con dependientes. Casi un 30% de las mujeres conviven con menores de edad, y un 16% con personas adultas dependientes, 4 pp por encima de los datos recogidos en la encuesta del 2012.

La población que se va a analizar es aquella que cuida a otras personas, cualquiera que sea el colectivo al que pertenezcan, en el medio rural el 47 % de las mujeres tienen a su cuidado personas con algún tipo de dependencia, de las que el 72% conviven con menores, y el 28% restante con adultos dependientes.

Gráfico 10: Horas semanales de cuidados por ratios de edad y tipo de dependencia



En función de la edad de las mujeres, las dedicaciones horarias varían bastante, con los menores, son las mujeres entre 26 y 39 años las que más horas dedican a su cuidado, alrededor de 30 horas semanales, aunque no son el único colectivo que se dedica a estos cuidados, ya que las mujeres mayores de 40 siguen jugando un papel muy importante en esta tarea, y dedican una media de 18 horas semanales.

Si las personas a las que hay que cuidar son adultas dependientes, es el ratio de edad entre 55 y 64 el que lleva el peso del cuidado, con 26 horas de media a la semana.

Si la responsabilidad recae totalmente sobre la mujer, aumenta la dedicación llegando a las 25 horas semanales y cuando es compartida a partes iguales con la pareja, desciende hasta las 19 horas. Cuando se cuenta con ayuda, bien familiar bien contratada, la dedicación desciende hasta 12 y 15 horas respectivamente.

Las horas semanales que dedican las mujeres a cuidar a otras personas son muy diferentes dependiendo del entorno donde habitan; las mujeres que viven en el medio rural dedican de media 19 horas a cuidar a otras personas, mientras que la media del total de mujeres de la CAE, es de algo más de 14 horas semanales, según la Encuesta de Presupuestos del Tiempo 2013, de Eustat

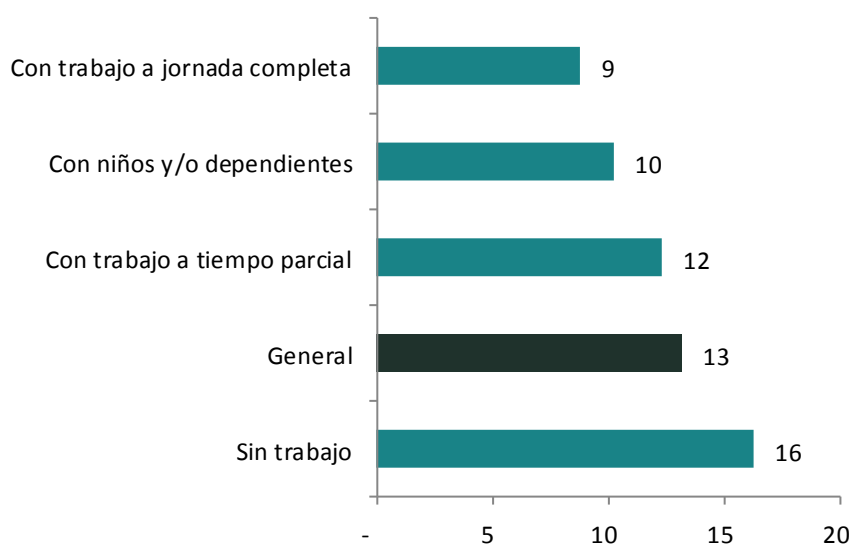
## 2.4 Vida social

Las mujeres del medio rural dedican una media de 13 horas semanales a la vida social, que tal y como define Eustat: “son aquellas actividades relativas a la relación social con miembros de otros hogares, parientes, amigos o vecinos, incluyendo relaciones de ayuda a personas de otros hogares. Además, la Vida Social comprende las actividades de ayuda y/o participación voluntaria no remunerada en entidades, asociaciones u organizaciones de cualquier tipo: religioso, político, cultural o recreativo”. No incluye actividades deportivas ni de ocio pasivo, que se analizan más adelante.

Pero la verdadera importancia que tiene la vida social es que se realiza en el ámbito público, las mujeres salen de la esfera privada que es el hogar donde han estado durante generaciones y reivindican su derecho a ocupar un espacio público que es de todas y todos, se hacen visibles.

Esta dedicación no es homogénea y su mayor factor de variación son la edad, responsabilidades domésticas y/o laborales...etc.

Gráfico 11: Horas semanales de vida social según trabajo, jornada laboral y dependientes a su cargo.



Los factores más influyentes en el hecho de tener mayor o menor vida social son el trabajo, y la existencia de menores o dependientes en el hogar.

Destacan aquellas mujeres que no tienen trabajo, con 15 horas semanales de vida social, que varían desde 14 horas que disfrutaban aquellas que se encuentran en paro, hasta las 20 horas que

afirman tener las estudiantes para dedicar a su vida social, mientras que las jubiladas también se encuentran por encima de la media con 17 horas.

Por edades las que menos tiempo dedican a su vida social son las mujeres entre 55 y 64 años; aquellas que tienen menores o dependientes en el hogar, y además tienen un trabajo remunerado afirman no dedicar más de 4 horas a la semana a su vida social, aumentando a 7 si solo tienen trabajo, y a 9 cuando están sin trabajo pero si con personas dependientes o menores.

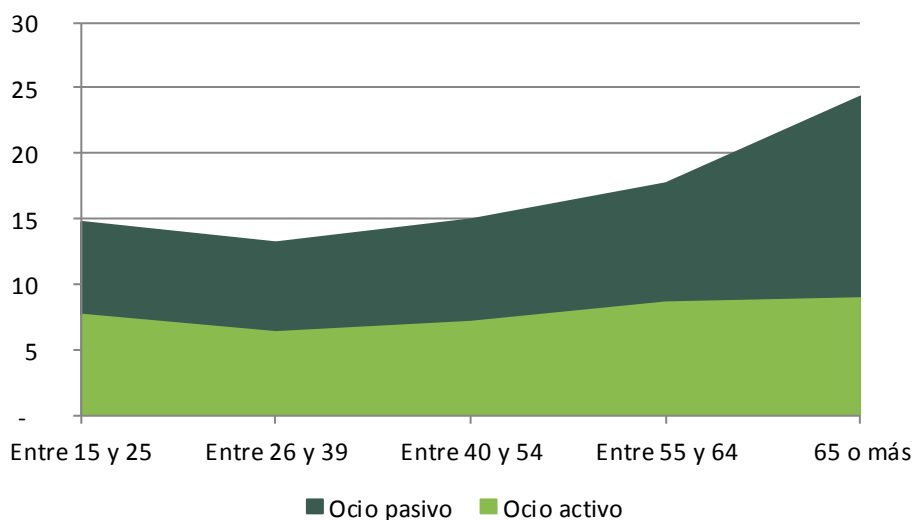
Este dato puede resultar chocante, teniendo en cuenta que en los hogares con menores la franja de edad suele ir de los 26 a los 54 años, pero se puede explicar desde un enfoque cultural, las mujeres jóvenes tienen más interiorizada la necesidad de vida social, y han podido disfrutar de ella en mayor medida que las mayores, por lo que le dan mayor valor en sus vidas e intentan reservar tiempo para ella. A partir de los 65 años y con la jubilación aumenta el tiempo que le dedican.

## 2.5 Ocio activo y pasivo

A la hora de diseñar la encuesta se ha querido diferenciar entre estas dos formas diferentes de disfrutar del tiempo libre, por un lado está el ocio activo, que serían actividades físicas o deportivas, y actividades de ocio que utilizan el PC o Internet para conseguir sus objetivos, mientras que el ocio pasivo serían actividades como la lectura, aquellas que implican ser espectadora (radio, TV, museos, espectáculos...), así como la práctica de danza, música, escultura, pintura.

En general se dedica más del doble de tiempo al ocio pasivo que al activo, mientras al primero se dedica una media de 17 horas semanales, pero con una gran variación en función de la edad, al segundo solo unas 7 horas y media, sin apenas diferencias en todos los ratios de edad.

Gráfico 12: Horas semanales de ocio activo y pasivo por ratios de edad





Como se puede observar son las mujeres comprendidas en el ratio de edad de 26 a 39 años, las que menos tiempo dedican al ocio, solo un 7% de su tiempo, mientras que aquellas mayores de 65 años le dedican más de un 14% del mismo, el doble que las jóvenes.

Cuando en el hogar conviven menores, tanto el ocio pasivo como el activo descienden más de un 25%, mientras que cuando son dependientes el ocio activo si disminuye en el mismo porcentaje, pero el pasivo solo un 15%, lo que se podría explicar por la mayor necesidad de atención que presentan los menores frente a las personas en situación de dependencia.

El hecho de tener o no trabajo remunerado también influye en el número de horas que se pueden dedicar al ocio, que disminuyen en más de un tercio, pasando de 25 horas de media general a 15 horas semanales cuando se tiene un trabajo remunerado, y al contrario si la situación de las mujeres es jubiladas, estudiantes o paradas, el tiempo que dedican al ocio activo aumenta de 7 a 9 horas, mientras que el que dedican al pasivo, pasa de 17 a 22 horas semanales.

## 2.6 Desplazamientos

El tiempo que las mujeres del medio rural dedican a los desplazamientos apenas ha variado desde 2012, alrededor de cinco horas y media semanales.

Son las jóvenes las que más tiempo pasan en la carretera, algo más de 7 horas, y las mayores de 65 años las que menos unas 4 horas y media.

Por territorios históricos son las mujeres de Bizkaia las que más horas dedican al transporte, 7 horas semanales, seguidas por las de Gipuzkoa con 6 horas y finalmente son las alavesas las que menos horas pasan en los desplazamientos, alrededor de 4 horas.

Existe la creencia de que en el medio rural es más necesario desplazarse ya que todos los servicios pueden no estar en el pueblo en el que se reside y ello obliga a moverse más, pero el hecho de que la media de la CAE, según la Encuesta de Presupuestos del Tiempo 2013, sea superior a la del medio rural llegando a las 7 horas semanales, contradice dicha creencia, y habla de un entorno rural más cómodo para sus habitantes, con la mayoría de los servicios que necesitan diariamente cercanos a su hogar.

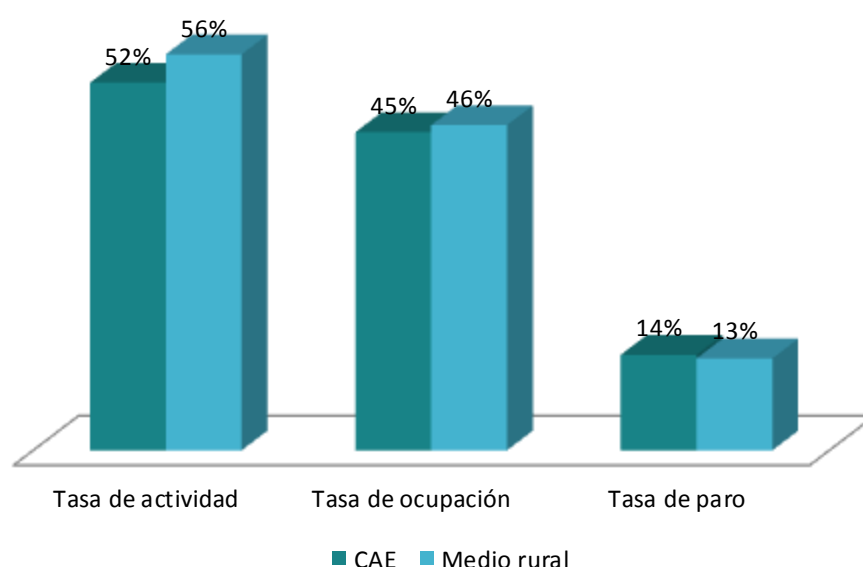
Las mujeres que más horas dedican a los desplazamientos son las que tienen permiso de conducir y vehículo disponible. Tener que depender del transporte público o de terceros disminuye la movilidad.

### 3. Actividad principal, trabajo y empleo

#### 3.1. Actividad, ocupación y desempleo

Los datos recogidos en la encuesta referidos al año 2016, son similares a los que aparecen en la Encuesta de población en relación con la actividad, realizada por Eustat en el mismo año.

Gráfico 13: Tasa de actividad, ocupación y paro de las mujeres del medio rural y de la CAE. %



Fuente: Encuesta de Población en relación con la actividad. 2016

Tanto la tasa de ocupación como la de paro, apenas si tienen diferencias entre el medio rural y el general de la CAE, y representan una mejora respecto a los datos de 2012 en ambos casos.

La tasa de actividad ha aumentado en estos últimos 4 años tanto en la CAE como en el medio rural en 3 pp<sup>2</sup>, la tasa de ocupación también ha aumentado pero lo ha hecho en mayor medida, más de 6 pp en el medio rural, mientras que la tasa de paro, que es prácticamente igual en los dos ámbitos, si ha aumentado en casi dos puntos en la CAE, mientras que se mantiene en el medio rural.

Por territorios históricos, apenas existen diferencias, Araba presenta una tasa de paro ligeramente superior, y Bizkaia un tasa de ocupación dos puntos inferior a la media.

Por edades, el ratio entre 26 y 39 años tiene una tasa de paro muy elevada, del 19%, mayor que la media de la CAE que se sitúa en un 15%. A partir de los 40 años, desciende hasta un 12% y se mantiene así hasta la edad de jubilación.

<sup>2</sup> pp: puntos porcentuales

Tabla 3: Tipo de actividad según el nivel de estudios. %

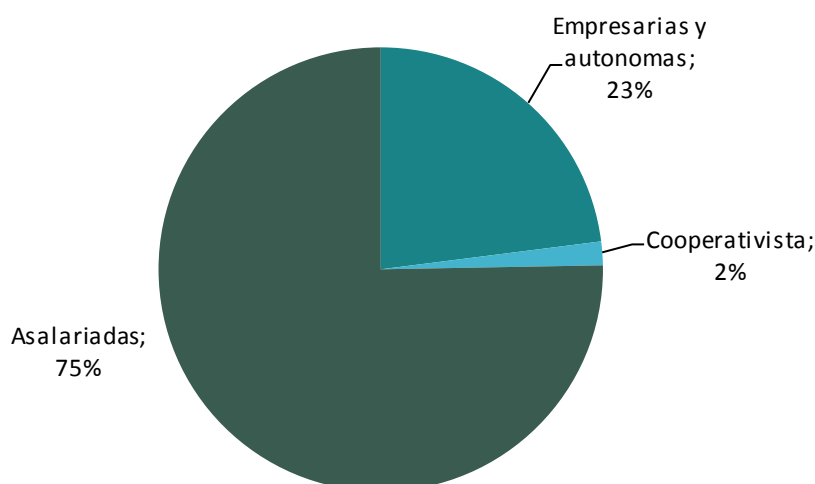
	Ocupadas	Paradas	Activas
Sin estudios	0,00%	7,40%	7,40%
Estudios primarios	20,03%	9,37%	29,40%
Formación Profesional	61,55%	13,07%	74,61%
Bachiller	42,57%	16,10%	58,67%
Estudios Universitarios	79,01%	1,53%	80,53%

En función de los estudios realizados, por un lado se encuentran aquellas que realizaron únicamente estudios primarios, que tienen una tasa de actividad muy baja, dada seguramente por lo pequeños que es el grupo de muestra con esta característica, y por otro las que han cursado estudios universitarios que presentan **una tasa de actividad muy elevada con una tasa de paro muy baja, menos de un 2%**. Las mujeres con formación profesional mantienen la misma tasa de paro que la media, mientras que las de bachiller la superan en más de 3 puntos.

### 3.2 Características de los empleos remunerados

El tipo de empleo más habitual es el asalariado por cuenta ajena, sin embargo las situaciones de emprendimiento económico: empresarias o autónomas han aumentado significativamente su número, pasando de un 15% de las mujeres con trabajo remunerado en 2012, a un 23% en 2016.

Gráfico 14: Tipos de empleo de la población ocupada. %



El porcentaje de mujeres que se declara cooperativista se mantiene sin cambios desde 2012.

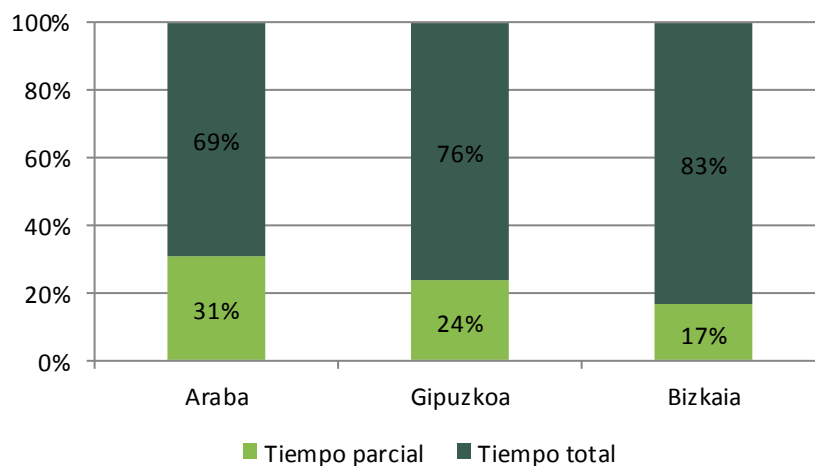
En este estudio se ha analizado el tipo de jornada laboral que realizan las mujeres.

Se consideran los empleos a tiempo parcial como una oportunidad para la conciliación laboral y familiar, pero este tipo de trabajo conlleva una reducción del salario y como consecuencia un menor poder adquisitivo, presente y futuro. Esto va en detrimento del colectivo que en mayor

medida recurre a esta modalidad de empleo: es decir, el trabajo a tiempo parcial perjudica a las mujeres.

Los empleos a tiempo parcial han descendido ligeramente desde 2012, una cuarta parte de las mujeres desarrolla un trabajo remunerado a tiempo parcial, 4 pp por debajo de la anterior encuesta.

Gráfico 15: Tipo de jornada laboral por TH. %



Las motivaciones de las mujeres para optar por esta tipo de jornada, van desde la opción personal hasta la necesidad de conciliar familia y trabajo, apareciendo la doble jornada como un destino ineludible para aquellas mujeres que se encuentran en el ratio de edad reproductiva.

En Araba es donde en mayor medida aparece el trabajo remunerado a tiempo parcial, un tercio del total de mujeres trabajadoras fuera del hogar tienen este tipo de jornada, y la mitad de ellas aseguran que lo hacen así por tener que realizar tareas domésticas o de cuidado de otras personas, con lo que se perpetua el rol de cuidadoras que históricamente se ha asignado a las mujeres, y se sigue dando un modelo desigual dentro del cual están educándose las nuevas generaciones, y que en su madurez utilizaran como espejo en el que reflejar su propia realidad, con lo que se no se prevén cambios en las futuras generaciones, si no rompemos ya con la falta de igualdad por sexos.

### 3.3 Actividad principal

Si se analizan los sectores en los que desarrollan su actividad las mujeres rurales con trabajo remunerado, destaca el Sector Servicios con un 75% de las mujeres trabajadoras, inferior al general de la CAE en el cual trabajan más del 87% de las mujeres con trabajo remunerado.

En el sector industrial trabajan alrededor del 9% de las mujeres rurales y en la construcción el 1,3%, porcentajes similares al general de la CAE.

El sector agrícola representa el nicho laboral de más del 8% de las mujeres rurales con trabajo remunerado.

## 4. La dedicación a la agricultura y la ganadería

El medio rural es un entorno rico y diverso, donde coexisten múltiples realidades sociales y laborales, pero es la agricultura y la ganadería la que lo define como un entorno diferente al urbano, no opuesto, sino complementario.

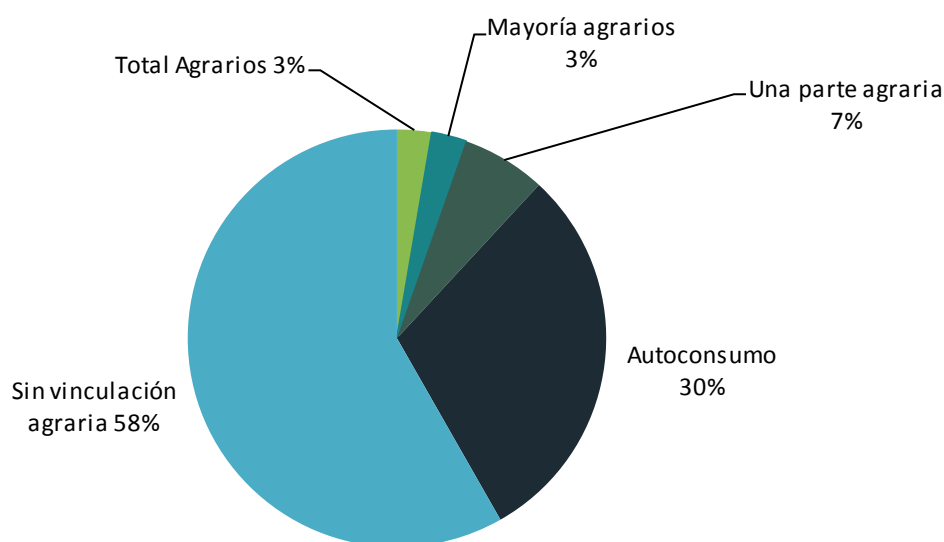
El sector agrario vasco actual está muy profesionalizado, agricultoras y agricultores han convertido sus explotaciones agrarias en empresas que desde el punto de vista económico son viables, y socialmente enriquecedoras para el conjunto del medio rural; ya que gestionan gran cantidad de territorio, manteniendo para el conjunto de la sociedad aquella imagen del medio rural de nuestra infancia que permanece en el imaginario colectivo como parte intrínseca de nuestras raíces y generan riqueza produciendo alimentos de calidad y seguros; son en definitiva el corazón de nuestro medio rural.

Es por ello que a este sector se le dedica dentro de la encuesta un apartado especial, en el que se quiere hacer hincapié en la opinión que las mujeres rurales que lo viven desde dentro, tienen sobre la agricultura y la ganadería, actividades que se realizan en su entorno más próximo.

### 4.1 Grado de vinculación con la agricultura

Tal y como se ha comentado no todos los hogares agrarios tienen hoy por hoy relación con el sector primario.

Gráfico 16: Hogares rurales según el origen de sus ingresos agrarios. %

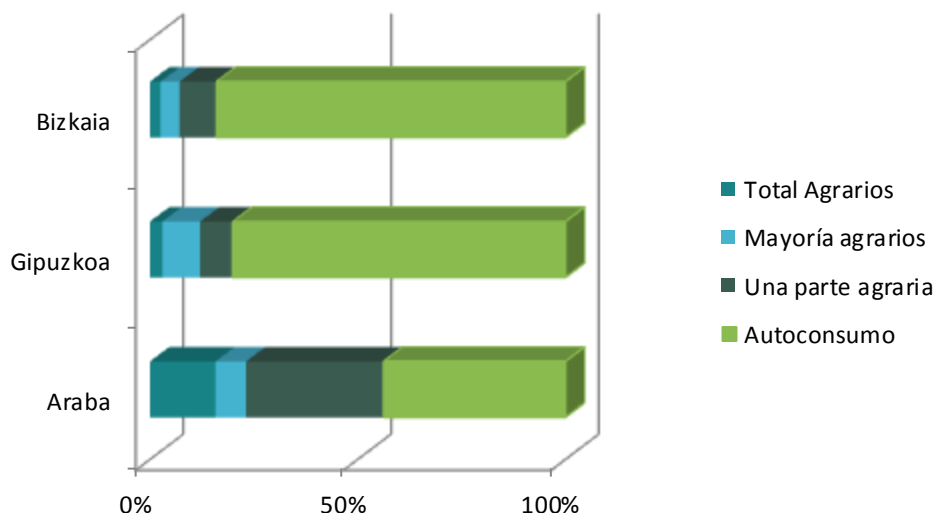


Un 42% de las mujeres encuestadas declaran tener algún tipo de relación con la agricultura o ganadería, relación que puede ser desde autoconsumo, hasta la dedicación profesional a la actividad agraria con un 6% del total de hogares.

Es en Bizkaia con un 47% donde mayor vinculación con la agricultura existe, mientras que en Araba solo un tercio de los hogares rurales declaran tener algún tipo de contacto con el mundo agrario.

Pero es un dato engañoso, ya que la vinculación con la agricultura recoge diferentes items, según el nivel de ingresos agrarios del hogar.

Gráfico 17: Origen de los ingresos agrarios en aquellos hogares con vinculación con la agricultura por TH. %



En el gráfico superior se puede observar, como a pesar de ser Araba la que menor vinculación total tiene con la agricultura, es la que mayor porcentaje de hogares con la mayoría o el total de los ingresos de origen agrario con un 23%. En Gipuzkoa y Bizkaia estos hogares alcanzan el 12 y 8% respectivamente.

Por grupos de edad, las mujeres mayores de 65 años, son con un 61% las que mayor vinculación tienen con el sector agrario, pero solo un 4% del total se trata de una explotación agraria profesional, porcentaje que aumenta hasta el 25% entre los hogares de las mujeres 40 a 64 años.

En términos reales la vinculación agraria es muy inferior, solo hay que fijarse en la gran cantidad de hogares agrarios (72%) que se declaran como autoconsumo, lo que les deja fuera de ser considerados realmente como explotaciones agrarias, en este grupo se englobaría también los que obtienen únicamente una parte de sus ingresos de la agricultura o ganadería (16%), por no ser la agricultura su principal fuente de ingresos.

El 62% de las mujeres que viven en el medio rural procede de una familia que se ha dedicado al sector agrario, porcentaje que aumenta hasta el 77% entre las mujeres mayores de 65 años, hay que tener en cuenta que cuando estas mujeres nacieron las familias que vivían de la agricultura eran mucho más numerosas que hoy en día.

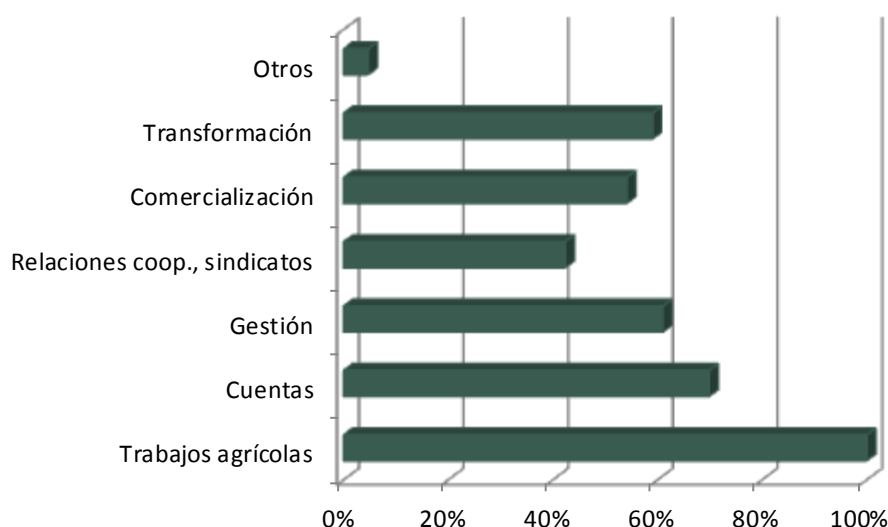
Entre las mujeres con antecedentes agrarios en la familia, la vinculación del hogar a la agricultura aumenta hasta un 52%, 10 puntos por encima de la media.

## 4.2 Responsabilidad y trabajos realizados en la explotación

Una explotación agraria es como una pequeña empresa, los trabajos que se realizan en la misma son muchos y variados, desde los trabajos propiamente agrícolas o ganaderos, gestión, comercialización...etc.

Las mujeres que definen su actividad principal como explotación agraria y cuyos ingresos totales o su mayoría proceden de las actividades realizadas en la explotación, a partir de ahora denominaremos estos hogares como explotaciones agrarias, realizan todo tipo de tareas dentro de la misma.

Gráfico 18: Trabajos realizados en la explotación agraria. %



El 100% de las mujeres que viven en explotaciones agrarias realizan trabajos propiamente agrícolas o ganaderos. Más del 70% llevan las cuentas de la explotación, mientras que más de un 61% realizan la gestión de la misma.

La participación en órganos de decisión y la cara pública de la explotación agraria ha estado muy masculinizada desde siempre, solo el 42% de las mujeres agrarias toman parte en reuniones con cooperativas, sindicatos...etc.

La transformación y la comercialización de los productos agrarios es realizada por casi dos tercios de las mujeres que trabajan en explotaciones agrarias.

Por edades, hay que destacar el ratio de 26 a 39 años, que en un 100% realizan todas las actividades anteriormente citadas.

Queda claramente reflejado la participación laboral de las mujeres dentro de la explotación agraria en todas y cada una de las tareas que en la misma se realizan.

La responsabilidad del trabajo agrario en aquellos hogares con vinculación agraria y en los que las mujeres trabajan recae en un 14% sobre la propia mujer, un 25% compartida con otra persona y el 61% restante directamente sobre otras personas.

Cuando además de lo anterior todos o la mayoría de los ingresos son agrarios cambian los porcentajes, en un 18% de las explotaciones recae sobre las mujeres, en un 47% es compartida entre la mujer y otras personas, y en el 35% restante es otra persona la responsable de la misma.

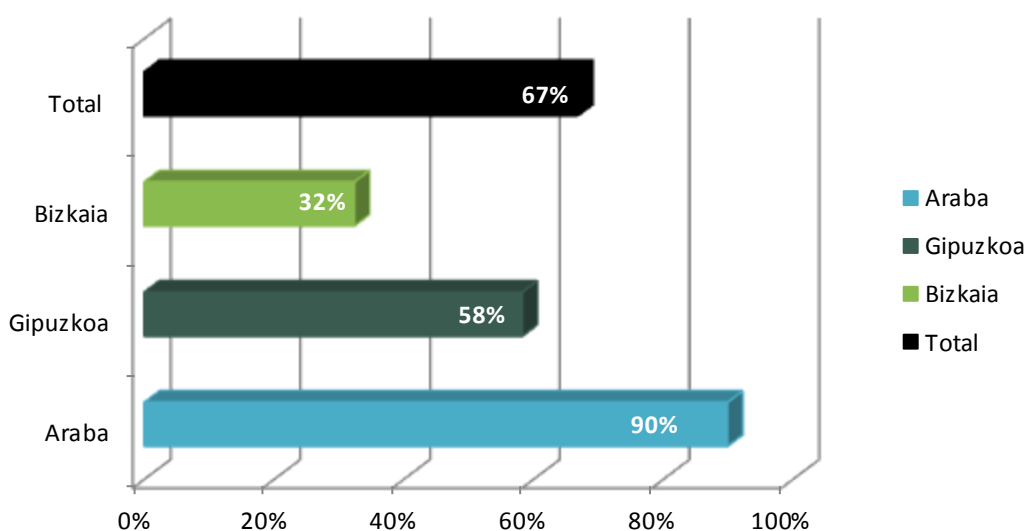
### 4.3 Titularidad

Pero además del trabajo que se realiza en la explotación, es muy importante conocer en qué situación legal se encuentran estas trabajadoras respecto la misma, es decir, si participan en la titularidad de la explotación agraria.

Casi 20.000 hogares del mundo rural vasco tienen algún tipo de vinculación con la agricultura, y en la mitad de ellos las mujeres son trabajadoras agrarias activas. De todos estos hogares, en un 40% las mujeres figuran como titulares o cotitulares.

Si analizamos los hogares en los que sus ingresos totales o en su mayoría provienen del sector agrario, la titularidad o cotitularidad aumenta hasta un 66% del total de explotaciones agrarias.

Gráfico 19: Porcentaje de mujeres titulares o cotitulares por territorios históricos, cuando los ingresos son agrarios. %



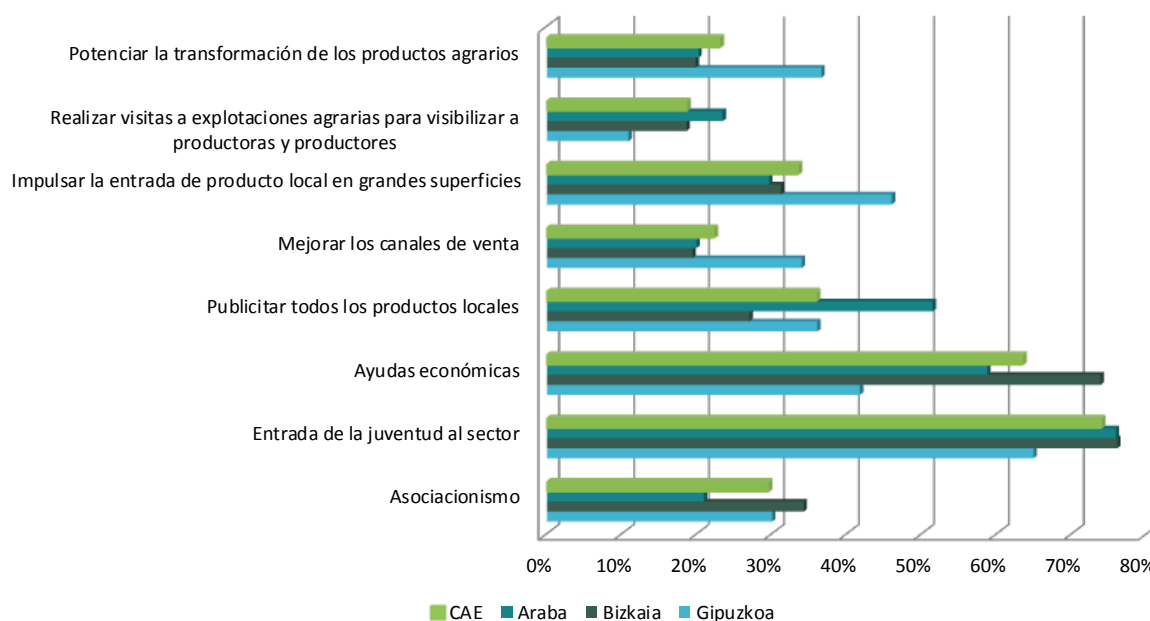
Por territorios históricos las diferencias son considerables, destaca Araba donde las mujeres agricultoras detentan la titularidad o cotitularidad en el 90% de las explotaciones agrarias profesionales, frente a Bizkaia donde solo lo hacen en el 32% de las explotaciones.

### 4.4 Aspectos más importantes para impulsar el sector

Nadie conoce mejor el sector que las personas que lo conforman, es por ello que se ha querido en esta encuesta recoger la opinión de las mujeres agrarias sobre lo que consideran más importante para impulsar el sector agrario y que pueda mantener el lugar que le corresponde tanto a nivel económico como social.



Gráfico 20: Iniciativas más importantes para impulsar el sector agrario. %



La entrada de personas jóvenes al sector es la iniciativa más valorada entre las mujeres del medio rural, que consideran que la actividad agraria es el motor de cambio del medio rural, esta opción es la más valorada en los tres territorios históricos y en todos los ratios de edad.

Las ayudas económicas es la siguiente opción más escogida por la mayoría de mujeres, y vistas sus elecciones sucesivas como mejorar canales de venta e impulsar y publicitar el producto local; se puede intuir que las ayudas pueden ser de muy diferente tipo, desde directas hasta estructurales a lo largo de toda la cadena de valor, con el objetivo final de colocar al producto local al frente de las políticas agrarias.

Se detecta una preocupación en todos los ratios de edad y en todos los territorios por todo el producto local, por dar a conocer lo que existe detrás del mismo, la calidad, cercanía, el paisaje que nos rodea, las productoras y productores que lo hacen posible, se quiere hacer llegar al público que no es un producto sin más, sino que se trata de nuestro producto y es algo que no existe en ningún otro mercado, es único y valioso, y hay que tratarlo como tal.

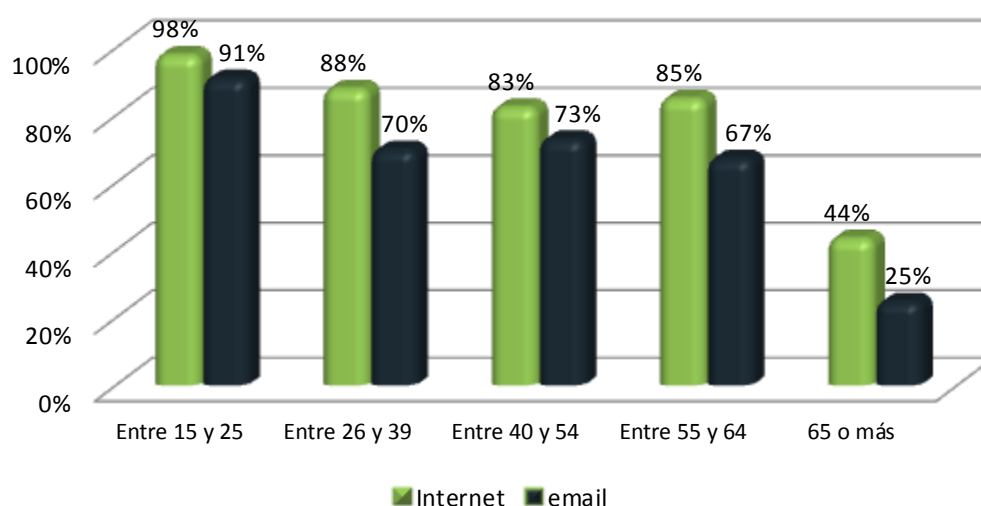
Potenciar la transformación de productos agrarios también se considera importante sobre todo en Gipuzkoa, dado el valor añadido que esta iniciativa supone a la producción agraria.

## 5. La vida en el medio rural

### 5.1 La sociedad de la información

Hoy en día, el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación, se ha convertido en algo habitual en nuestra sociedad, y el medio rural no es una excepción, con unos niveles de acceso a las TICs iguales o superiores al total de la CAE.

Gráfico 21: Acceso a Internet y correo electrónico, por estrato de edad. %



El 75% de las mujeres del medio rural declara tener acceso a Internet en su domicilio, aumentando en 4 puntos desde 2012, y manteniendo la tendencia al alza de los últimos años.

El uso del correo electrónico es algo más bajo, un 61% de las mujeres dicen utilizarlo.

Por edades existen grandes diferencias: en el ratio inferior, entre 15 y 25 años, casi el 100% de las mujeres tienen acceso a Internet, porcentaje que se mantiene por encima del 85% hasta los 64 años, y es a partir de esta edad cuando desciende hasta un 44%.

El uso del correo electrónico no es tan elevado, se mantiene por encima del 70% hasta los 55 años, cuando comienza a descender ligeramente, y solo una cuarta parte de las mayores de 65 años afirma tenerlo.

Entre aquellas mujeres que dicen no tener acceso a Internet desde su vivienda; el 70% dice no necesitarlo, ni quererlo; un 11% reconoce no saber usarlo, el 8% accede desde otro lugar que no es su domicilio habitual, y el resto debido a que no tienen conexión o es muy cara de instalar.

Los servicios de Internet más utilizados por las mujeres del medio rural son el correo electrónico, la obtención de información sobre bienes y servicios, y el acceso a medios de comunicación: prensa, radio..., mientras que los menos utilizados son el acceso a museos virtuales, los cursos dirigidos a la búsqueda de oportunidades de empleo y la propia búsqueda de empleo. Las ventas de bienes propios por Internet tienen muy poca aceptación entre las mujeres rurales.

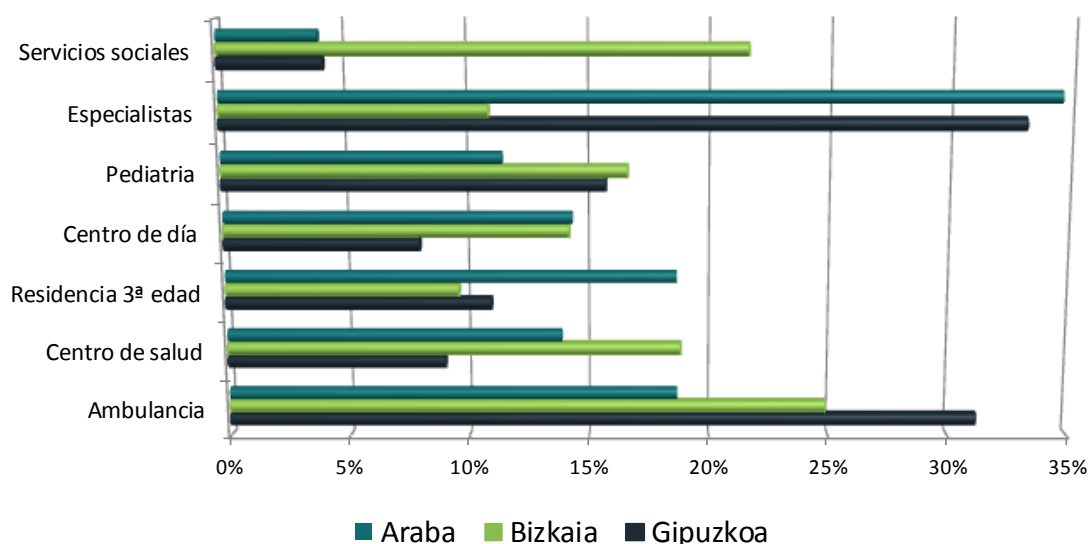
Los diferentes usos que se dan en Internet están muy relacionados con la variable edad, y con las necesidades que se tienen en función de la misma.

Por edades, destaca el uso de las redes sociales y de descarga de juegos y música que realizan las más jóvenes, de 15 a 25 años. A partir de 26 años aumenta el uso de la banca electrónica, las compras y las reservas de viajes a través de Internet. Una vez cumplidos los 40 se utiliza para obtener información de las diferentes administraciones. Con 55 años desciende el uso de las redes sociales y descarga de juegos y música, y aumentan las búsquedas sobre problemas de salud.

## 5.2 La disponibilidad de equipamientos y servicios y su uso habitual

Los equipamientos y servicios con los que cuenta un entorno son básicos como mantenedores de la población. Algunos de ellos son fundamentales, como los sanitarios, educativos o transporte público, y otros ayudan a desarrollarse, aprender y crecer en su propio entorno, como centros culturales y deportivos, comercios, hostelería....etc.

Gráfico 22. Necesidad de equipamientos sanitarios

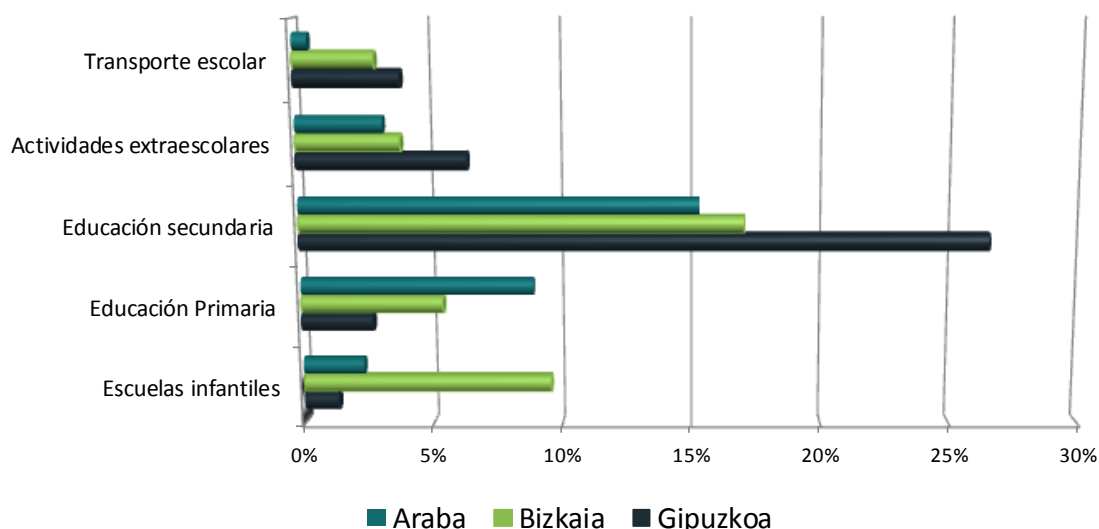


A nivel de la CAE, dentro de los servicios sanitarios, las ambulancias medicalizadas y, las y los especialistas médicos son lo más demandado por las mujeres del medio rural, bien por su falta de existencia, bien por su necesidad de mejora.

Por territorios históricos, Araba demanda más especialistas, Bizkaia ambulancias y servicios sociales, y Gipuzkoa especialistas y ambulancias medicalizadas.

En cuanto a la atención médica primaria, prácticamente todas las mujeres, un 88%, la tienen en su propio pueblo o a 15 minutos de su hogar.

Gráfico 23. Necesidad de equipamientos educativos por territorios históricos. %



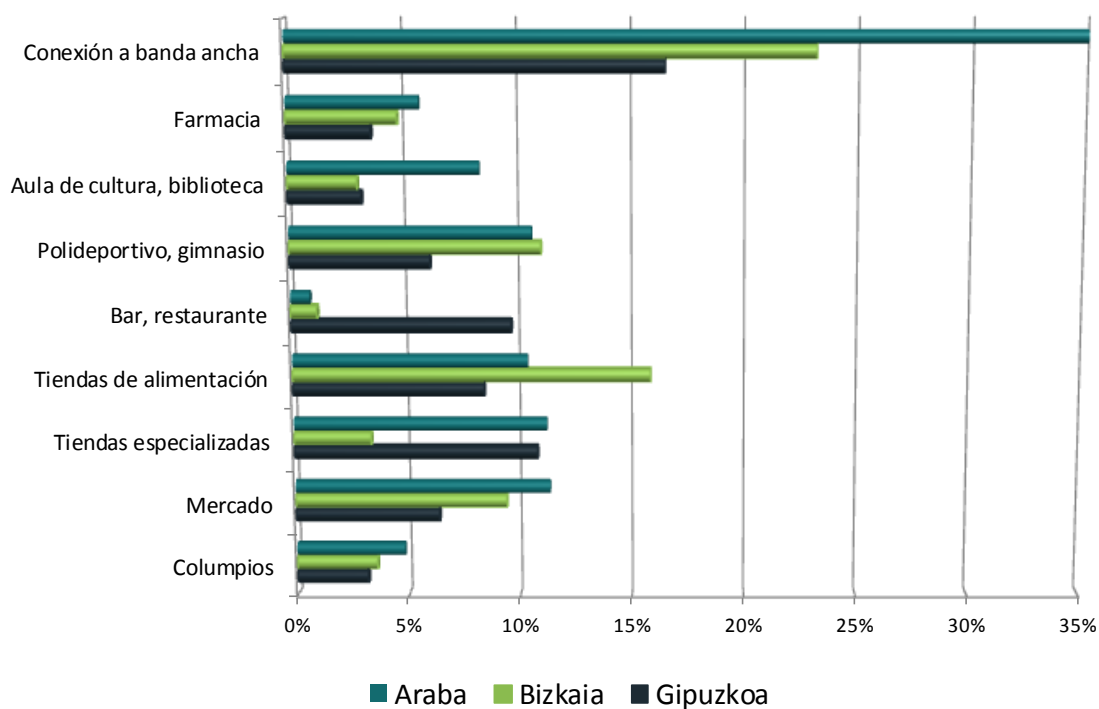
Los centros educativos existentes en los núcleos rurales parecen ser suficientes sobre todo en la primera escolarización: escuelas infantiles y primarias con las que la población rural se siente a gusto y son utilizadas por más del 80% de las mujeres.

Cuando se pregunta a las mujeres cuál es su necesidad de movilidad para llevar a las niñas y niños pequeños a las escuelas infantiles o a ikastolas, declaran en más de un 80% hacerlo en su entorno más próximo, y cuentan con un servicio de transporte escolar adecuado a sus necesidades. Son las actividades extraescolares las que exigen mayor movilidad, más de un 30% de las mujeres tienen que desplazarse más de 15 minutos para poder acceder a ellas, y aunque a nivel general no se pide mejora o creación de más actividades en el propio entorno, el 20% de estas mujeres que si tienen que desplazarse para llevar a sus hijos e hijas a las mismas, si piden crear más o mejorar las ya existentes en su pueblo.

A partir de la educación secundaria el nivel de movilidad aumenta, ya que se vuelve a confirmar lo dicho en anteriores encuestas, la falta de escuelas de secundaria en el entorno rural. Entre las mujeres de 15 a 25 años, más del 60% tienen que desplazarse más de 15 minutos para acudir a sus centros de estudio: institutos, centros de formación profesional o universidad.

Por territorios históricos, en Gipuzkoa es donde en mayor medida se piden mejoras o creación de centros de secundaria.

Gráfico 24. Necesidad de servicios diversos por territorios históricos. %

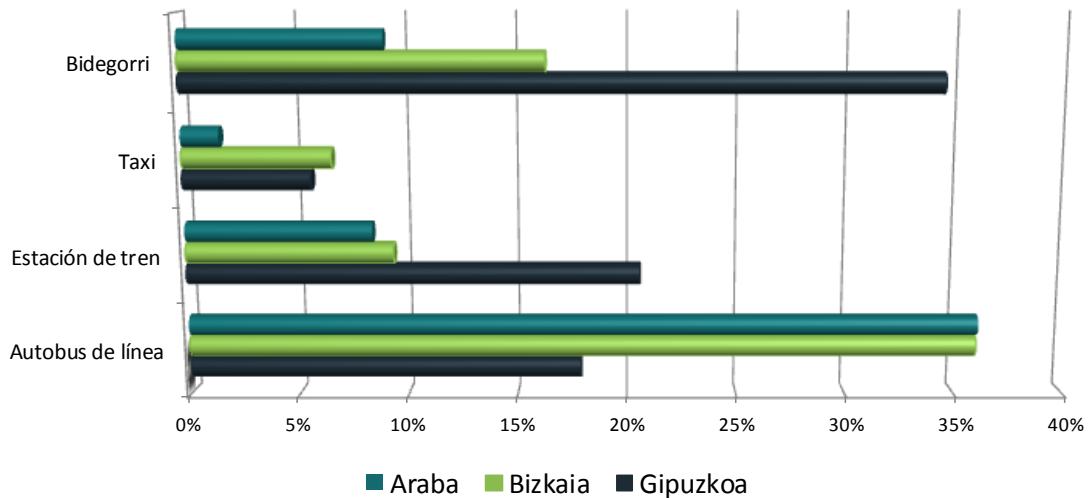


Entre los servicios culturales, deportivos, comercios..., es la banda ancha la que mayor demanda presenta por parte de las mujeres rurales, llegando en el caso de Araba al 35% de las mujeres que piden su implantación o mejora en el medio rural.

Respecto a otros servicios, más del 60% de las mujeres hacen las compras alimentarias en su pueblo o alrededores, y es en Bizkaia donde en mayor medida se reclaman tiendas de alimentación, más de un 16% pide la mejora o creación de las mismas, y por ende, es donde más movilidad se les exige para realizar las compras diarias de comida, más del 43% de las mujeres que realizan estas compras tienen que moverse más de 15 minutos desde su domicilio para realizarlas. Por edades son las mujeres mayores de 65 años, las que piden la mejora o implantación de más comercios en su entorno más próximo, lo que tiene relación directa con que más del 60% de las mismas no tienen carnet de conducir y dependen de otras personas, o del transporte público para desplazarse.

Entre las que declaran hacer deporte más del 80% lo hacen en su lugar de residencia o muy cerca del mismo, y entre ellas apenas un 9% reclama la mejora de las instalaciones deportivas existentes. Son las más menores de 39 años las que si solicitan la creación de centros deportivos en su entorno, o mejorar los existentes y su oferta de actividades deportivas.

Gráfico 25. Necesidad de transporte público por territorios históricos. %



El hecho de residir en el medio rural, conlleva en general, una mayor utilización del transporte público, o del vehículo propio, para poder acudir a aquellos servicios o equipamientos que no se encuentran en el pueblo, por lo que su falta o la no adecuación a las necesidades de las personas que habitan en el medio rural dificulta la vida diaria de las mismas.

El servicio de transporte público menos valorado y con mayor necesidad de mejora es el autobús de línea, principalmente en Araba y Bizkaia, a pesar de que las mujeres del medio rural reconocen que ha mejorado en los últimos años, la frecuencia, horarios y precio son los aspectos que en mayor medida deben mejorar para adecuarse a las necesidades de los habitantes del mundo rural.

En Gipuzkoa por el contrario, son los bidegorris lo que más demandan las mujeres, seguidos por mejoras en el servicio de trenes, al que demandan en primer lugar un precio más asequible, seguido por una mejora en los horarios y frecuencia del mismo.

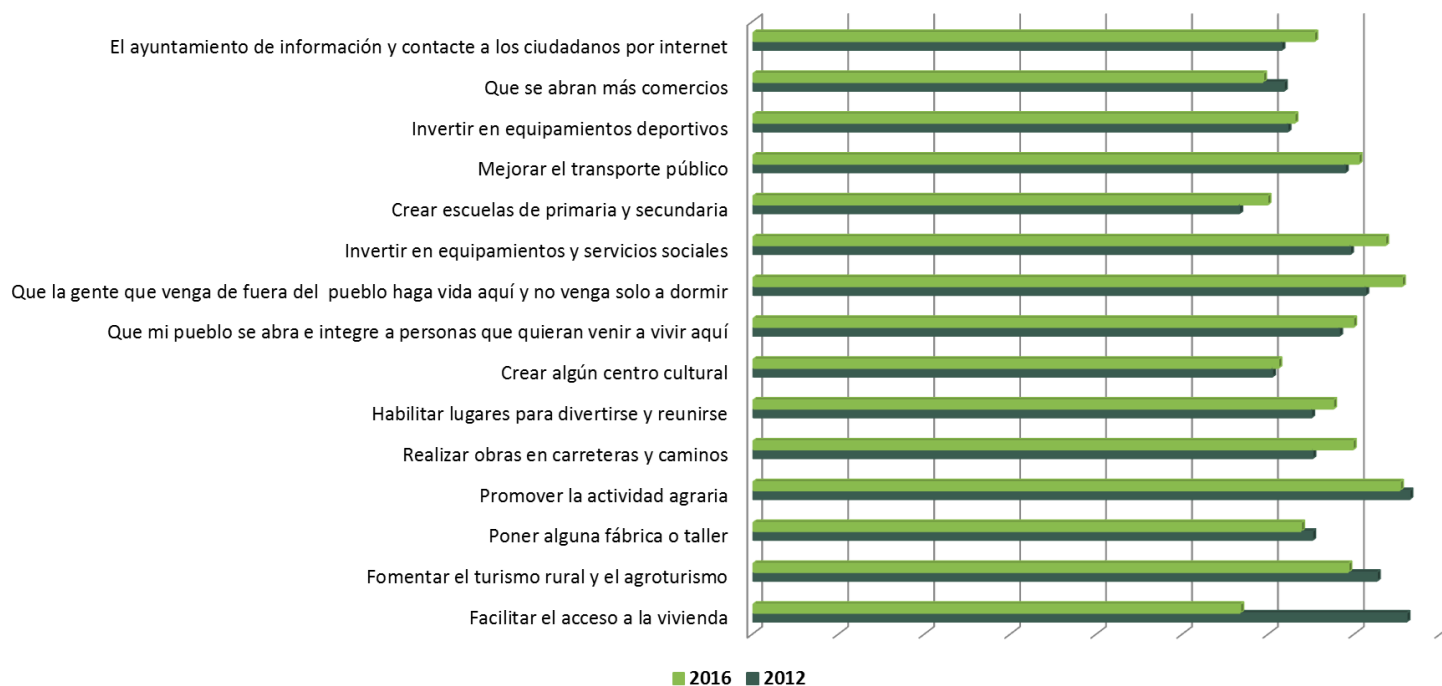
Son las mujeres que conducen y tienen coche a su disposición las que en mayor medida demandan mejoras en los transportes públicos, por lo que se puede pensar que mejorando los mismos, su uso podría verse incrementado y contribuir a una reducción en el uso del vehículo particular.

Más de un 60% de las mujeres tienen el carnet de conducir y vehículo propio, aumentando hasta casi un 80% entre los 26 y 54 años. Son las mayores de 65 las que en mayor medida dependen del transporte público (40%), o de familia o amistades (60%) para poder moverse fuera de su pueblo. No existen diferencias entre territorios históricos.

### 5.3 Para que el pueblo prospere

Nadie mejor que las propias habitantes del medio rural para conocer cómo pueden hacer que su pueblo mejore, y puede tener un futuro próspero para todas aquellas personas que viven en el mismo.

Gráfico 26. Iniciativas para que el pueblo prospere 2012-2016



Para conocer mejor las preocupaciones de las mujeres del medio rural, se ha hecho una comparativa entre los datos recogidos en 2012 y los de 2016, con el objetivo de conocer si en estos 4 últimos años han cambiado las iniciativas que se consideran necesarias para mejorar el pueblo.

En 2012 eran el acceso a la vivienda y la promoción de la actividad agraria las cuestiones que las mujeres más valoraban como más necesarias, hoy en día sigue presente la preocupación por el impulso a la actividad agraria como motor de cambio del medio rural, seguido por la necesidad de que los nuevos habitantes que lleguen al pueblo se integren como parte activa de la población, participando en la vida social, y la creación de más equipamientos y servicios, así como la mejora del transporte público, tal y como se comentaba en el punto anterior.

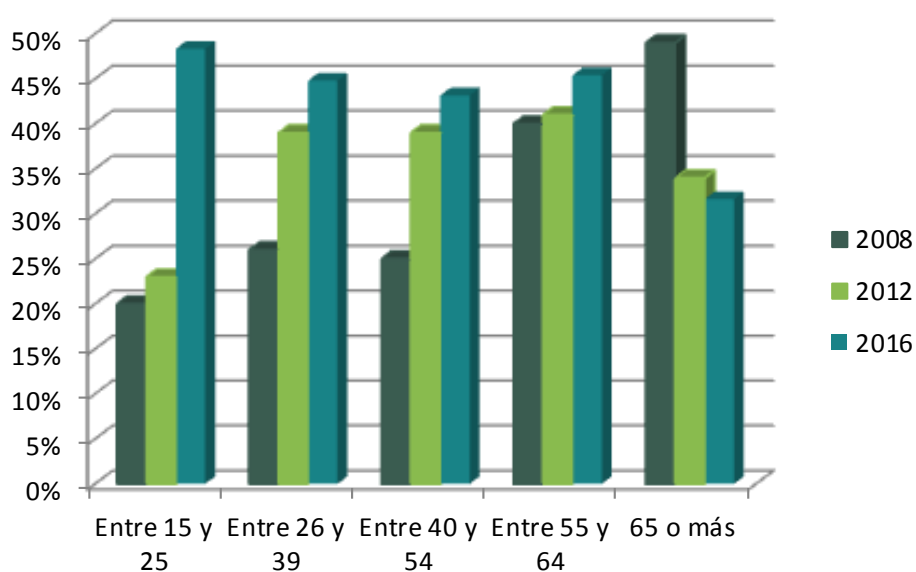
Si analizamos los datos por territorios históricos, la importancia de la promoción de la actividad agraria es considerada como una iniciativa básica para mejorar los pueblos tanto en Araba, como en Bizkaia y Gipuzkoa.

En Araba es la integración de las nuevas y nuevos vecinos en la vida diaria del pueblo la iniciativa que más valoran como positiva para la convivencia; en Bizkaia también la consideran importante y al mismo nivel que la mejora del transporte público; mientras que en Gipuzkoa es la inversión en equipamientos y servicios sociales la que es considerada como más necesaria para la mejora de la vida diaria de sus habitantes.

## 6. Asociacionismo, participación política y actividades de tiempo libre

La participación pública ya sea en asociaciones, partidos políticos o cursos, genera múltiples beneficios para las personas participantes: en primer lugar el aprendizaje de la actividad que se realiza en la propia asociación, y en segundo lugar, pero probablemente más importante, la participación activa significa integrarse, intervenir, implicarse en pro de un objetivo común, se crean lazos y una estructura desde la que se sienten fuertes para tomar parte en la vida social, política, económica y cultural de su entorno.

Gráfico 27. Participación pública 2008- 2012-2016 por ratios de edad. %



En general la evolución de la participación ha sido positiva, desde un 32% recogido en 2008, un 36% en 2012, y ha aumentado en los últimos 4 años 5 pp, llegando hasta un 41% del total de mujeres del medio rural.

Las más jóvenes, entre 15 y 25 años, y las que se encuentran entre 55 y 64 años son las que presentan el mayor porcentaje de participación con más de un 50%. Alrededor del 40% de las mujeres entre 25 y 54 años participan en este tipo de actividades, se podría pensar que la razón pudiera ser el cuidado a menores que en este ratio de edad es más habitual, pero no es esa la razón, ya que aquellas mujeres con menores a su cargo aumentan su participación en más de 6 puntos.

Las mayores de 65 son las que en menor medida participan (31%), y si tienen personas dependientes a su cargo, se ven más limitadas para poder tomar parte en actividades públicas, solo un 15% de ellas lo hacen.

Por territorios históricos Araba y Gipuzkoa muestran unos porcentajes de participación muy similares, 43%, mientras que Bizkaia está por debajo del 40%.



Las razones que se alegan para la no participación son la falta de interés, y de tiempo principalmente.

## 7. Conclusiones

La vida en el medio rural ha cambiado mucho en los últimos 50 años. El entorno rural ya no es aquel lugar aislado, donde la única actividad económica que existía era la ganadería o agricultura, el contacto social entre los habitantes rurales era intenso, y la falta de infraestructuras básicas era la norma.

Hoy en día la identidad rural se está desvinculando de lo que recoge el imaginario colectivo, la mayoría de la población rural no se dedica al sector primario, no se encuentra aislada, tiene contacto activo con el medio urbano y las infraestructuras básicas necesarias casi al alcance de la mano.

Pero el medio rural vasco si tiene unas características propias que le diferencian del urbano; tiene una densidad menor, está más masculinizado y envejecido que la media de la CAE, y es más euskaldun.

La familia rural media tiene 3 o 4 miembros, y está muy arraigada en su territorio, ya que más de un 30% de las mujeres rurales siguen viviendo en el mismo pueblo donde nacieron. Por el contrario el porcentaje de mujeres provenientes de otros países es ligeramente inferior a la media de Euskadi, aunque ha aumentado en un punto porcentual en los últimos 4 años, lo que se corresponde con el aumento en el uso de lenguas extranjeras, que ha pasado de un 1,7% en 2012, a un 2,6% en 2016.

El medio rural vasco es más euskaldun que la media de la Comunidad Autónoma de Euskadi, el uso del euskera en los hogares rurales vascos, ya sea en solitario o junto con el castellano duplica la media de la CAE.

Con el objetivo de conocer realmente el día a día de las mujeres rurales, es muy interesante conocer como utilizan su tiempo.

Su dedicación al trabajo doméstico o de cuidado ha aumentado en media hora diaria en los últimos 4 años, y duplica la media de Euskadi, lo que repercute directamente en el tiempo que dedican a sus necesidades, que es muy inferior al del medio urbano.

Podemos afirmar que se mantiene la tradicional asignación de roles en la utilización del tiempo, aunque también se vislumbra un cambio hacia un reparto más equilibrado en las tareas domésticas, ya que la responsabilidad de estas tareas recae en exclusiva sobre las mujeres en un 40% de los casos, en 2012 este porcentaje era de un 47%.

En cuanto al cuidado a personas dependientes, está aumentando el número de mujeres que realiza este trabajo, de un 12% en 2012 a un 16% en 2016, la realización de esa tarea implica un gran desgaste físico y psicológico para la persona que la realiza, así como una gran pérdida en el propio tiempo de ocio, y lo que es peor es un dato que no ha hecho sino aumentar desde 2008.

A la vez que aumenta el tiempo dedicado al trabajo doméstico o de cuidados, aumenta también el tiempo de ocio en los últimos 4 años, mientras se reduce el dedicado a las necesidades básicas (comer, dormir, higiene...etc.).

Este tiempo de ocio, lo invierten principalmente en actividades como leer, ver la TV, cine, participación en asociaciones. Esta última actividad no deja de aumentar según pasan los años, de un 32% en 2008, a un 41% en 2016, se puede afirmar que las mujeres rurales presentan una alta participación, tanto en asociaciones, como en cursos o actividades políticas.

En cuanto al trabajo remunerado, apenas si existen diferencias entre el mundo rural y el urbano, con una tasa de ocupación y actividad superiores a las recogidas en 2012. El perfil de la mujer rural trabajadora es el de una persona asalariada del sector servicios, a tiempo total, las que lo hacen a tiempo parcial son una cuarta parte del total, ha descendido desde 2012 en más de 4 pp., y las razones para trabajar fuera del hogar a tiempo parcial son en primer lugar con un 41% como una opción personal, el 37% por tener que realizar tareas domésticas o de cuidado, y un 10% porque no encuentran otra alternativa.

El trabajo agrario, a pesar de no ser el más importante en el mundo rural a nivel económico o por el número de mujeres que lo realizan, si lo es desde un punto de vista más simbólico, ya que representa lo rural en nuestra conciencia colectiva.

Desde siempre el entorno rural ha estado unido a la agricultura, y siglos de historia han marcado nuestro imaginario colectivo, haciendo uno ambos conceptos. Hoy en día a pesar de saber que las costumbres y usos rurales han cambiado, no lo ha hecho la importancia que se le otorga a la agricultura y ganadería como proveedores de alimentos, gestores del paisaje y mantenedores de unos tiempos pasados que perviven en nuestra memoria.

Son un 42% los hogares donde existe algún tipo de vinculación con la agricultura, ha descendido en 4 puntos desde 2012. Pero si se quiere analizar la agricultura profesional, entonces este porcentaje desciende hasta el 6% de los hogares rurales de Euskadi.

El territorio histórico con mayor porcentaje de profesionales agrarios lo encontramos en Araba, seguido de Gipuzkoa y en último término Bizkaia.

Las mujeres profesionales agrarias toman parte en todo tipo de trabajos relacionados con este sector, pero solo un 18% llevan la responsabilidad de la explotación de manera individual, mientras que un 47% lo comparte con otra persona.

En total un 67% de las mujeres que viven en una explotación agraria profesional son titulares o cotitulares de la misma, porcentaje que no hace sino aumentar conforme pasan los años, y con grandes diferencias por territorios históricos, desde un 90% de Araba, pasando por Gipuzkoa con un 58% y finalmente Bizkaia con un 32% de mujeres titulares o cotitulares.

Estas mujeres proponen diferentes iniciativas para impulsar el sector, entre las que de manera mayoritaria se recoge la necesidad de que entren profesionales jóvenes que se conviertan en el futuro de un mundo rural cada vez más alejado de lo agrario. La juventud junto con el impulso a los productos locales pueden ser la clave para consolidar un sector económico que hoy por hoy está perdiendo activos, tanto personales (número de profesionales agrarios), como territoriales

(la expansión urbana está arrinconando los usos agrarios). La juventud agraria debe ser el motor de cambio que impulse el sector.

Se debe romper con la idea de rural y antiguo, el mundo rural está con las nuevas tecnologías, ya son un 75% las mujeres rurales que tienen acceso a Internet, y lo usan habitualmente. Y esta es la razón para que uno de los servicios más solicitados sea la implantación de la banda ancha en todo el entorno rural.

Otros servicios que se demandan son especialistas médicos y ambulancia medicalizada, estos servicios son demandados año tras año por la población rural, así como la mejora de los servicios públicos de transporte, siendo el más solicitado el autobús de línea o la mejora de los ya existentes, ya que la movilidad en el entorno rural es muy importante, por la imposibilidad de tener a pie de casa todos los servicios públicos necesarios. Esto último está totalmente asumido por las mujeres rurales, que no consideran que dediquen demasiado tiempo a los desplazamientos, y que en su mayoría disponen de carnet de conducir y coche a su disposición.

Son las mujeres mayores de 65 años las que más problemas encuentran a la hora de desplazarse, por falta de coche propio o porque los servicios de transporte existentes no se adecuan a sus necesidades.

Es el medio rural vasco un entorno donde las mujeres valoran vivir; que quieren abrir a otras personas que enriquezcan sus pueblos y sepan valorarlos; que quieren mejores transportes para poder acercarse ellas también a otros entornos bien rurales, bien urbanos; que no quieren cambiar su entorno por nada, pero a las que les gustaría que el sector primario cobrase mayor fuerza en lo rural, y que quieren hablar al medio urbano como iguales.

## **8. Anexo metodológico**

### **8.1 Definición y objetivo**

Este informe es resultado de la operación estadística “Las mujeres en el medio rural” incluida con código 010180 en el Plan Vasco de Estadística 2014-2017, cuyo organismo responsable es el Departamento de Desarrollo Económico e Infraestructuras y en la que figura EUSTAT como organismo participante.

El objetivo de esta operación estadística es analizar la situación y evolución de la situación de las mujeres en el ámbito rural vasco, con especial observación de las profesionales agrarias.

Es una encuesta por muestreo que se hace con periodicidad cuatrienal.

El ámbito poblacional es la población de mujeres de 15 y más años que residen en viviendas familiares de los 128 municipios de la CAE señalados como rurales. El ámbito temporal es el año en el que se hace la encuestación, en esta ocasión el año 2016.

### **8.2 Diseño muestral**

#### **8.2.1 Población y marco muestral 2016.**

El Departamento de desarrollo económico e Infraestructuras ha actualizado el estudio que se viene realizando desde 1.998 sobre “La mujer en el ámbito rural vasco. Necesidades, demandas y carencias sociales”.

Como en 2012, se va a extraer una muestra de mujeres de 15 y más años que residen en los municipios que el departamento ha señalado como rurales, por criterios de tamaño de municipio, densidad de población y proporción de PIB agrario.

El marco de la muestra lo componen las mujeres de 15 años y más, que residen en viviendas familiares de los 131 municipios señalados como rurales. Estos municipios, así como su población de hombres y mujeres de 15 y más años se adjuntan en el anexo.

Para obtener el marco, se han cruzado las viviendas familiares del último Directorio de Viviendas (año 2015) con el Registro de Población (EUSTAT), obteniendo las viviendas ocupadas por individuos de 15 años y más (la edad a fecha de 31/12/2016). Se eliminan aquellas viviendas con más de 15 individuos.

También se tiene en cuenta la información de las defunciones del MNP más actualizado para detectar personas residentes en la vivienda ya fallecidas.

El marco definitivo de la muestra está compuesto por 44.925 mujeres.

Además, a cada mujer se le añade información sobre el nivel de estudios, obtenida de la Base de Datos Sociodemográfica.

Como en 2012, como el objetivo es obtener una muestra de mujeres en los municipios rurales, se ha optado por realizar una muestra bietápica con estratificación en la primera etapa. Las

afijaciones de primera y segunda etapa se calculan de modo que la muestra final de individuos es autoponderada por Territorio Histórico.

Se sortearán 320 mujeres dentro de cada TH..

Además, la muestra está equilibrada por sexo, edad, nacionalidad, nivel de estudios y tipo de vivienda (núcleo o diseminado) en cada uno de los Territorios Históricos.

## 8.2.2 Diseño muestral

Como en 2012, como el objetivo es obtener una muestra de mujeres en los municipios rurales, se ha optado por realizar una muestra bietápica con estratificación en la primera etapa. Las afijaciones de primera y segunda etapa se calculan de modo que la muestra final de individuos es autoponderada por Territorio Histórico.

Se sortearán 320 mujeres dentro de cada TH..

Además, la muestra está equilibrada por sexo, edad, nacionalidad, nivel de estudios y tipo de vivienda (núcleo o diseminado) en cada uno de los Territorios Históricos.

### Tamaño de la muestra

La muestra total estará compuesta por 320 mujeres aproximadamente en cada territorio.

No se seleccionaran sustitutos, puesto que se ha optado por realizar una sobremuestra teniendo en cuenta la tasa de no respuesta estimada (46% en cada uno de los TH).

Por lo tanto, en primer lugar se ha calculado el tamaño de la muestra necesario para un error máximo del 4,3% en la CAE y del 7,45% en el territorio; con un intervalo de confianza del 95% y valores de p y q iguales a 0,5.

El tamaño de la muestra en cada TH, es calculado a partir de la fórmula:

$$n_h = \frac{N_h z_{\alpha/2}^2 S_h^2}{N_h e^2 + z_{\alpha/2}^2 S_h^2} = \frac{N_h z_{\alpha/2}^2 pq}{[(N_h - 1)e^2 + z_{\alpha/2}^2 pq]}$$

### Primera etapa: Muestra de municipios

En esta primera etapa, se realiza un sorteo estratificado de los 128 municipios rurales de la CAE.

- **Unidades:**  
Municipios rurales de la CAE. Se trata de conglomerados de individuos de distintos tamaños.
  
- **Estratificación:**  
Las unidades de la primera etapa se estratifican por:
  - *Territorio Histórico:*  
01 = Araba; 20 = Gipuzkoa; 48 = Bizkaia

- *Tamaño de los municipios:*  
 1 = [0-316];                      2 = [317-612];  
 3 = [613-930];    4 = [931-1502]

La estratificación por tamaños de los municipios es óptima, es decir, minimiza la inercia intra-clases o varianza interna de cada estrato, tomando como referencia la inercia o varianza total.

**Distribución de los municipios rurales por TH y tamaño**

	1	2	3	4	TOTAL
<b>Araba</b>	25	11	6	3	45
<b>Gipuzkoa</b>	24	4	3	2	33
<b>Bizkaia</b>	30	15	4	4	53
<b>CAE</b>	79	30	13	9	131

**Distribución de la población rural por TH y tamaño**

	1	2	3	4	TOTAL
<b>Araba</b>	3.694	4.746	4.015	3.317	15.772
<b>Gipuzkoa</b>	2.996	1.955	2.270	2.292	9.513
<b>Bizkaia</b>	5.504	6.851	2.967	4.318	19.640
<b>CAE</b>	12.194	13.552	9.252	9.927	44.925

○ **Afijación:**

Tal y como hemos mencionado antes, se deben sortear 320 mujeres aproximadamente en cada uno de los TH.

Para calcular el número de municipios a sortear en cada estrato, se ha determinado el número de mujeres que conforman cada bloque en cada estrato de la muestra. La distribución de los bloques y el tamaño de los mismos es la siguiente:

	1	2	3	4
<b>Araba</b>	10	10	20	20
<b>Gipuzkoa</b>	10	20	25	20
<b>Bizkaia</b>	10	10	20	20

Teniendo en cuenta que el estrato 4 es censal la distribución de la muestra en los estratos viene dada por la siguiente tabla:

**Número de mujeres a sortear por TH y tamaño de municipio**

	Afij_población				
	1	2	3	4	TOTAL
<b>Araba</b>	80	100	80	60	320
<b>Gipuzkoa</b>	120	80	75	40	315
<b>Bizkaia</b>	90	110	40	80	320
<b>CAE</b>	290	290	195	180	955

A su vez el número de municipios a repartir vendría dada por la siguiente tabla, en la cual se observa que todos los municipios del estrato cuatro entran en la muestra.

**Número de municipios a sortear por TH y tamaño de municipio**

	Afij_municipios				
	1	2	3	4	TOTAL
<b>Araba</b>	8	10	4	3	25
<b>Gipuzkoa</b>	12	4	3	2	21
<b>Bizkaia</b>	9	11	2	4	26
<b>CAE</b>	29	25	9	9	72

- **Sorteo:**  
Una vez obtenido el reparto teórico, el sorteo de los municipios rurales se realiza mediante muestreo aleatorio proporcional al tamaño en población de cada municipio en el estrato.
- **Equilibrio:**  
La muestra ha sido seleccionada utilizando el Método del Cubo (Deville and Tillé, 2004). Intuitivamente este método mantiene las proporciones de la población original en la muestra en unas variables de equilibrio, teniendo en cuenta las probabilidades de inclusión del diseño.

Para la muestra de municipios rurales (unidades primarias), se ha decidido equilibrar la muestra sobre las siguientes variables:

- *Sexo:* Número de hombres y mujeres en cada TH.
- *Edad:* Número de individuos entre 15-25 años, 26-39 años, 40-54 años, 55-64 años y más de 65 años por TH.
- *Nacionalidad:* Número de individuos nacionales y extranjeros por TH
- *Estudios:* Número de individuos con estudios Primarios, Medios o Superiores por TH.
- *Tipo de vivienda:* Número de individuos residentes en viviendas de tipo núcleo o diseminado.

## **Segunda etapa: Muestra de mujeres**

En la segunda etapa, debemos seleccionar las mujeres que van a ser encuestados.

○ **Unidades:**

Mujeres mayores de 15 años

○ **Afijación:**

Para cada municipio rural seleccionado en la primera etapa de la muestra, ya hemos calculado el número de mujeres a sortear, es decir, el bloque en cada estrato de la tabla anterior.

○ **Sorteo:**

Una vez fijados el número de mujeres a sortear en cada municipio rural seleccionado en la primera etapa, se extrae la muestra mediante muestreo aleatorio simple dentro de las subpoblaciones de mujeres de cada municipio.

○ **Equilibrio:**

La muestra ha sido seleccionada utilizando el Método del Cubo, equilibrándola sobre las mismas variables que en la primera etapa.

Con ello, aseguramos que la muestra final esté equilibrada sobre el marco completo.

La muestra final es aproximadamente **autoponderada por Territorios Históricos**. En principio, salvo desviaciones de no-respuesta bastaría utilizar elevadores o factores de expansión por THs.

○ **Extracción de la muestra**

La muestra final esta compuesta por un fichero Excel con la muestra de mujeres correspondientes a los municipios rurales.

Se entrega también información relativa a los individuos (nombre, apellidos, fecha de nacimiento, nacionalidad, nivel de estudios), como de la vivienda donde residen (clave UTE, territorio, municipio, dirección, ...).

Por último, se han añadido los campos *tipo* (tamaño del municipio) y la variable *estrato*.

Se ha generado la variable NUMC en función del estrato y la variable *cerca*.

○ **Resultados**

Tal y como ya hemos mencionado en el diseño de la muestra, la muestra de la Mujer en el Medio Rural 2012 además de mantener todas las restricciones de estratificación (Territorios Históricos y tamaños de municipio), ha sido equilibrada sobre las siguientes variables:

- *Sexo*: Número de hombres y mujeres en cada TH.
- *Edad*: Número de individuos entre 15-25 años, 26-39 años, 40-54 años, 55-64 años y más de 65 años por TH.
- *Nacionalidad*: Número de individuos nacionales y extranjeros por TH
- *Estudios*: Número de individuos con estudios Primarios, Medios o Superiores por TH.
- *Tipo de vivienda*: Número de individuos residentes en viviendas de tipo núcleo o diseminado.



A continuación se muestran los resultados obtenidos para las variables de equilibrio:

**Distribución por Edad y Territorio Histórico**

	Araba	Gipuzkoa	Bizkaia	CAE
<b>Total</b>	15.772	9.513	19.640	44.925
<b>15-25 años</b>	1.737	1.117	1.909	4.763
<b>26-39 años</b>	2.724	1.855	3.555	8.135
<b>40-54 años</b>	4.643	2.569	5.348	12.560
<b>55-64 años</b>	2.414	1.389	3.244	7.047
<b>65 y más años</b>	4.255	2.583	5.584	12.421

**Distribución por Nacionalidad y Territorio Histórico**

	Araba	Gipuzkoa	Bizkaia	CAE
<b>Total</b>	15772	9513	19640	44925
<b>Nacional</b>	14842	9066	18780	42.688
<b>Extranjero</b>	930	447	860	2237

**Distribución por Nivel de Estudios y Territorio Histórico**

	Araba	Gipuzkoa	Bizkaia	CAE
<b>Total</b>	15.771	9.513	19.640	44.925
<b>1.Estudios Primarios</b>	6.095	4.023	6.611	16.729
<b>2.Estudios Medios</b>	6.270	3.427	7.340	17.038
<b>3.Estudios Superiores</b>	3.406	2.063	5.689	11.158

## 9. Anexo

### Relación de municipios considerados rurales en el estudio (15 y más años)

<b>municipios</b>	<b>total</b>
Abaltzisketa	118
Aia	783
Ajangiz	190
Albiztur	116
Alkiza	122
Alzaga	68
Altzo	131
Amezketeta	367
Amoroto	163
Antzuola	922
Añana	69
Arakaldo	60
Aramaio	620
Arantzazu	158
Armiñón	89
Arraia-Maeztu	272
Arrankudiaga	427
Arratzu	175
Arrazua-Ubarrundia	421
Arrieta	238
Artea	324
Artzetales	302
Artziniega	794
Asparrena	696

Asteasu	578
Ataun	662
Alesti	285
Ayala/Aiara	1192
Bakio	1082
Baliarrain	56
Baños de Ebro/Mañueta	127
Barrundia	352
Bedia	468
Beizama	37
Belauntza	102
Berantevilla	198
Berastegi	417
Bernedo	196
Berriatua	482
Bidania-Goiaz	208
Busturia	731
Campezo/Kanpezu	434
Dima	590
Ea	380
Elantxobe	182
Elburgo/Burgelu	256
Elciego	464
Elduain	95
Elvillar/Bilar	155
Ereño	114
Errezil	232

Erriberagoitia/Ribera Alta	315
Errigoiti	190
Etxebarria	316
Ezkio-Itsaso	256
Fruiz	232
Gabiria	187
Gaintza	40
Galdames	336
Gamiz-Fika	605
Garai	123
Gatika	696
Gautegiz Arteaga	384
Gaztelu	56
Gizaburuaga	82
Gordexola	736
Harana/Valle de Arana	98
Hernalde	137
Ibarrangelu	283
Idiazabal	954
Iruraiz-Gauna	215
Ispaster	276
Itsasondo	272
Karrantza Carranza	Harana/Valle de 1225
Kortezubi	186
Kripan	75
Kuartango	135

Labastida/Bastida	608
Lagrán	77
Laguardia	685
Lanciego/Lantziego	285
Lanestosa	122
Lantarón	362
Lapuebla de Labarca	355
Larrabetzu	884
Larraul	84
Legutio	676
Leintz-Gatzaga	92
Lemoiz	479
Leza	93
Lizartza	248
Mallabia	512
Mañaria	213
Maruri-Jatabe	393
Mendata	154
Mendexa	201
Meñaka	297
Moreda de Álava/Moreda Araba	117
Morga	183
Munitibar-Arbatzegi Gerrickaitz	192
Murueta	126
Mutiloa	94
Muxika	611
Nabarniz	104

Navaridas	83
Okondo	455
Orendain	70
Orexa	41
Orozko	1139
Oyón-Oion	1353
Peñacerrada-Urizaharra	104
Ribera Baja/Erribera Beitia	575
Samaniego	114
San Millán/Donemiliaga	276
Sopuerta	1112
Trucios-Turtzioz	228
Ubide	78
Urkabustaiz	501
Valdegovía/Gaubea	431
Villabuena de Álava/Eskuernaga	138
Yécora/Iekora	111
Zalduondo	83
Zambrana	175
Zeanuri	543
Zeberio	471
Zegama	607
Zerain	115
Zestoa	1486
Zigoitia	696
Ziortza-Bolibar	189
Zuia	987

## Referencias

1. Las mujeres en el medio rural, 2012
2. Documento “Diseño y selección de la muestra y elevación”, Área de Metodología Estadístico-Matemática, Innovación e I+D, EUSTAT.
3. Documentación SAS: SAS/STAT(R) 9.3 User's Guide
4. INE (Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI – 2007).
5. Indicadores de PIB Municipal realizados por Eustat para el año 2012.
6. INE. Estadística del Padrón Continuo. Datos provisionales a 1 de enero de 2017
7. EUSTAT Estadística municipal de educación 2015
8. Tasas de actividad, ocupación y paro de la población de 16 y más años de la C.A. de Euskadi por sexo, trimestre, periodo, territorio histórico y tasa (%)Eustat
9. Encuesta de Presupuestos del tiempo de Eustat 2013
10. Encuesta de Población en relación con la actividad. 2016
11. El tiempo donado el en ámbito doméstico. Reflexiones para el análisis del trabajo doméstico y los cuidados. *Matxalen LEGARRETA IZA*. 2008